

Se admiten a real por línea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la colección completa de órdenes y decretos del gobierno.
Se darán también SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel núm. 23.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

NUM. 292.—LUNES

Puntos de suscripción.

Véase al fin del número.
Párcos. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco de porte.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Andalucía.

MALAGA 18 de junio.

(Del Despertador Malagueño.)

Están llegando á esta ciudad partidas de nacionales movidos de los pueblos de la provincia. Todos vienen llenos de entusiasmo, y desean de corresponder dignamente al llamamiento de la patria, que no en vano los ha llamado á su defensa. Entre otras, hemos visto, la que ha llegado de Mijas, compuesta toda de hombres escogidos y valientes.

En la pasada noche ha salido de esta ciudad una columna fuerte de 600 á 700 plazas. Igualmente el punto á que se dirige la columna nacional de todos los batallones de la milicia nacional, y además una compañía de tiradores formada recientemente. También tenemos entendido que se han tomado medidas respecto al interior de esta población.

Sabemos ha llegado á esta ciudad el Sr. D. Antonio Verdugo, diputado á Cortes en la última legislatura por la provincia de Málaga.

Se ha cantado en la mañana de este día un solemne Te Deum en la santa iglesia Catedral, en acción de gracias al Todopoderoso por las plausibles nuevas que se han recibido del pronunciamiento de toda Cataluña y demás puntos de la costa de Levante. Los Malagueños no olvidan ni en sus gozos ni en sus tribulaciones elevar sus plegarias al Dios de los ejércitos. La conclusión del Te Deum ha sido anunciada con un repique general de campanas.

GRANADA 17 de junio.

(Del Grito de Granada.)

En la mañana de hoy hemos tenido el gusto de presenciar la entrada de la brillante columna, fuerte de mil infantes y treinta caballos, que la ciudad de Málaga envía en auxilio de sus hermanos de Granada. Toda la fuerza que la compone, tanto de tropa como de nacionales, viene en el mejor estado de armamento y equipo, y en todos los semblantes aparece la decisión y el entusiasmo. La infante astucia de empujados tiradores disolvió la primera columna de Málaga, que tan inminentes servicios hubiera podido prestar á la santa causa que defendemos: el patriotismo de buenos ciudadanos hará que los sacrificios de la segunda no sean estériles para la libertad y el trono.

El conde de Peracamps, nombrado general en jefe del ejército de operaciones contra Granada, llegó en la tarde de ayer al cuartel general de dicho ejército. No sabemos si habrá sentido bien al general Alvarez ser relevado por el antiguo capitán general de Cataluña. El que escribe estas líneas vio al señor Van-Halen muy diferente con la opinión pública en Malaga, y juzgándolo idólatra de la supremacía nacional, aparecía muy en pugna con sus enérgicas opiniones, si ahora combatiere nuestro ánimo y justo aliento. La Europa tiene fijos sus ojos sobre Granada, y ella calificará algún día la conducta de la ciudad y del sitiador.

IDEM 19.

(Del mismo.)

ACTOS DE LA COMISION.

Asensos dados por la Excm. Comision de gobierno á los señores jefes y oficiales siguientes:
A brigadier al señor coronel D. Benito Rubin de Celis, con el mando del regimiento de Asturias.
A coronel efectivo al señor D. Manuel Cortés, teniente coronel mayor del regimiento de caballería del Rey.

Subtenientes.

D. Mañudo Monasterio, cadete de Asturias.
D. Ventura Godoy, distinguido de idem.
D. José Rivera, distinguido de caballería, alférez.
La junta provisional de gobierno ha dispuesto que en celebración del sexto aniversario de la promulgación de la Constitución de 1837 haya colgaduras, iluminación y demás objetos de pompa, por tan plausible y señalado día, dando á su solemnidad mayor importancia el alzamiento de la provincia.

Se ha autorizado por la Comision á D. Antonio Tejero y Campos, teniente que fué del distinguido primer batallón francés de voluntarios de esta ciudad, para que pueda formar una partida de personas decididas por la justa causa que defendemos.

Se han mandado poner en libertad á los eclesiásticos conculados en este presidio peninsular, D. Eugenio Otero y don José María García, por hallarse comprendidos en el indulto de 8 de octubre de 1842.

Se ha formado una compañía franca, con el nombre de cazadores de Granada al mando del bizarro capitán D. Francisco Javier Castiella, la que está prestando muy buenos servicios, compuesta de licenciados del ejército y de carabineros de la ciudad pública.

Se ha nombrado una comision de subsidio, compuesta de propietarios y capitalistas, con el objeto de proporcionar recursos para atender á las obligaciones de la provincia.

Acaban de presentarse á secundar nuestro glorioso alzamiento dos compañías del provincial de Málaga que se hallaban en el campo enemigo. Estos leales españoles han concurrido para hostilizar al pueblo de que forman parte.

COLLETT.

Sin honor no hay nobleza.

TERCERA PARTE.

EL PALACIO DE NIEVRENT. (I)

XVI.

Enrique se arrojó al lecho; pero al ver á Alice, su semella, era ella... muerta!... una ilusión terrible! Alice!... ah!... muerta!... Reconocía una por una todas las facciones, y sin embargo... estaba cierto... Por un momento creyó estar loco al querer profundizar aquel misterio.

—Muerta!... muerta!... exclamó con voz ronca y sin poder apartar la vista del lecho mortuario.

En medio de la agitación aparente de Tristan se veía una calma que se veía su estremecimiento interior; ya por el hervor que arrojaban por instantes sus ojos, ya por una sonrisa que contraía sus labios; pero su voluntad de hierro se acercó á Enrique, que permanecía como petrificado á los pies de la cama.

(Véase los números anteriores.)

han conocido que no es de militares españoles servir de instrumento á una pandilla perfida y traidora, han abrazado la santa causa de la independencia, y se han unido á la gran familia española. Loor á tan dignos soldados. Ellos han hallado, entre los nuestros, compañeros que elogian su leal determinación; entre el pueblo, unos hermanos que los han recibido con los brazos abiertos y con lágrimas de ternura en los ojos, y en la comision una autoridad, que les hará conocer la diferencia de su misión tutelar, á la despótica y exclusiva de la pandilla que han abandonado.

El pueblo de Granada ha manifestado que acoge con cariño á los hijos que vienen á su seno á formar parte de la gran familia; ha demostrado una actitud imponente capaz de tener á raya al que locamente pretendiese hostilizarla, y el día del combate, si desgraciadamente llegase, mostraría el valor sereno que da la conciencia de la santa causa que defienden.

(D. nuestro corresponsal.)

Después de veinte días de una continua alarma empieza esta ciudad á respirar. A la alocución dada á las tropas por el general Van-Halen han contestado estas pasando por cuerpos enteros á esta ciudad. Ayer han entrado en ella dos compañías del provincial de Málaga y hoy lo ha hecho el provincial de Cuenca en su totalidad; por manera que se me asegura que Van-Halen é Infante, temiendo quedarse sin un soldado, han dispuesto levantar el sitio y retirarse mañana mismo con la dirección á Jaén.

Aunque los correos están interceptados tenemos ya noticia de los levantamientos de Valencia, Alicante, Cartagena, Barcelona y demás puntos de la costa.

JAEN 19 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Me apresuro á poner en conocimiento de Vds. que el 21 se pasó del campo de los sitiadores á los pronunciados de Granada el batallón de Cuenca. Las demás tropas no quieren batirse. El resultado es que el general Van-Halen llegará aquí mañana á las diez de ella con la fuerza que le queda. Ha pedido diez mil raciones, y como no manda más que cuatro mil hombres, infiere que seguirá su marcha, y para ello querrá racionarlos para unos días. Tal vez tenga el proyecto de incorporarse con el general Espartero en Albacete.

El provincial de Jaén que se pronunció, llegó á Baeza ayer al medio día y por la noche se dirigió á Ubeda.

Castilla.

ALZAMIENTO DE BURGOS Y SU PROVINCIA.

BURGOS 21 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Acaba de pronunciarse esta ciudad con su castillo, y guarnición, y con mas un batallón de Gerona que pronunciado ya desde ayer en Briviesca, ha entrado aquí esta mañana acompañando al ex-diputado D. Antonio Collantes.

La población presenta desde ayer un aspecto imponente. Todos los vecinos que por sus circunstancias inspiran confianza, han tomado las armas á invitación del ayuntamiento. El pueblo entero está comprometido en esta nueva situación, y ya ven Vds. que cuando esto sucede, no es de modo alguno temible una reacción.

Toda la artillería de la plaza se adhirió ayer á los nacionales, habiendo abandonado dos baterías de artillería al capitán general, que con ellas y el provincial de Burgos se había situado en los campos de Gamonal, punto por donde tenía que pasar el batallón de Gerona.

El castillo, al cual se habían refugiado las autoridades con el mismo batallón de Burgos y algunos nacionales comprometidos, entre los cuales estaba el comandante, se ha entregado á las seis de esta tarde. Con este motivo se han hecho salvos de cañon y ha habido repique general de campanas. El regocijo es general é imposible de describir. En medio de un torbellino de agua que casi inundaba las calles, tanto la plaza como el espón estaban atestados de gente, presenciando el reconocimiento de la junta que hacían los artilleros y carabineros que bajaban del castillo.

El provincial de Burgos salió con el capitán general, y después de haber estado marchado camino de Madrid con unos pocos caballos, se situó aquel en Villatoro desde donde ha enviado al anochecer á un oficial para manifestar á la junta, que está pronto á someterse á ella adhiriéndose al pronunciamiento.

Mañana entrará adherido también el provincial de Lérida cuyas compañías diseminadas en diferentes puntos se hallan ya reunidas á esta fecha y dispuestas á seguir el ejemplo de Gerona. También se espera al 2.º batallón de este cuerpo que vendrá dentro de muy pocos días.

Esta mañana se presentaron á las órdenes de la junta los ayudantes y el Estado mayor del general.

El jefe político y el juez de primera instancia han marchado hacia la Rivera escoltados por cuarenta presidiarios que desde ayer tenían armados con trabucos para su custodia.

El cansancio y la falta de tiempo no me permiten dar por ahora otros detalles acerca de este importante acontecimiento, que será de la mayor influencia para todas las capitales de Castilla de quienes esperamos que secundarán tan noble ejemplo. Escuso decir á Vds. que Miranda, Pancorvo, Briviesca, Villarcayo y todos los demás pueblos de alguna importancia en la provincia, están todos pronunciados.

Es adjunta la alocución de la junta.

PROCLAMA DE LA JUNTA DE BURGOS.

Habitantes de la provincia de Burgos: nacionales y soldados. Acaba de instalarse la junta de gobierno provisional de esta provincia nombrada con acuerdo unánime del Ilustrísimo ayuntamiento, de varios diputados provinciales, jefes y oficiales de diferentes armas del ejército y de la Milicia

—Sobre esa mesa teneis, le dijo, todo lo necesario para escribir.

De repente Enrique lanzó un grito y se inclinó sobre la cama.

—Caballero... caballero... dijo.

Tristan se inclinó también sobre el cadáver de Alice y mirando fijamente al doctor Hermann:

—Doctor... ya sabeis que Mme. de Nievreumont ha muerto de su enfermedad de pecho.

—Sobre este semblante...

—Os digo, doctor, que Mme. de Nievreumont ha muerto de su enfermedad de pecho, repitió Tristan con voz trémula tomando la mano del doctor.

—Pero en sus ojos... en sus mejillas... veis...

—Veis interrumpió Tristan con voz terrible, veis que Madame de Nievreumont ha muerto de su enfermedad de pecho; escribid, escribid.

Enrique había levantado la cabeza de Alice y parecía preguntar con sus miradas investigadoras á aquel semblante pálido y casi descompuesto.

—Pero estas señales!... exclamó con desesperación, estas señales... son las de...

—Escribid, escribid repitió Tristan en tono aun mas terrible. Escribid os digo que Madame de Nievreumont ha muerto de resultas de su enfermedad.

—No! no! exclamó Enrique retirando con violencia su brazo de las manos de Tristan. No, no escribiré tal cosa, porque es mentira porque aquí se ha cometido un crimen!... La Marquesa de Nievreumont ha muerto envenenada.

Hubo algunos momentos de silencio. Tristan de pie con

nacional y de otras personas notables de la ciudad y de la provincia. Si los insolentes mandarines realizando su avaricia apelan del fallo de las urnas á la decisión del sabio, no faltará quien recoja el guante, ni será el último el bizarro pueblo castellano. Esto dijeron los comisionados de los distritos de esta provincia al anunciar el triunfo de la coalición en las últimas elecciones. Y esto repite ahora la ciudad de Burgos y la provincia toda. Venció una y otra vez la pandilla que mandaba en el campo de la legalidad, incita á la guerra retando á los españoles al campo de la fuerza. Castilla, respondiendo al eco amigo de Andalucía, de Cataluña y de Valencia, acepta el desafío. Y pues guerra se quiere, guerra habrá sin tregua, ni descanso. ¡O ellos, ¡la nación! Los ingratos con sus compañeros de glorias y fatigas, los desleales con su Reina y bienhechora, los hipócritas de la revolución que los encubren, los miserables instrumentos de los extranjeros, los verdugos de Barcelona son incompatibles con el trono, con la nacionalidad, con el orden público, con la libertad. Que no haya transacción con ellos; ni os dejéis alucinar por falaces promesas, por hipócritas palabras, por mentidos juramentos.

A las armas, castellanos; reunámonos al rededor de la bandera que se levanta contra la tiranía, bandera de libertad sin licencia, de orden sin opresión, de nacionalidad de tolerancia á todas las opiniones, de reconciliación de todos los hombres de bien. Guerra á los traidores en el nuevo mundo y á los apóstatas en el antiguo, á los que encarnan y tienden inicuos lazos á la inocente Reina, poniendo en precio su escusa mano, como si fuese mercancía, con mengua de la dignidad nacional, á los que esclavizan á la patria, á los que atentan al trono, á los que han rasgado una por una todas las paginas de la ley fundamental, á los que han hollado todos los derechos. Una nueva era se presenta de ventura para la patria, de union para todos los españoles. ¡Constancia y valor! y pronto el pendon glorioso de Castilla sostenido por la Milicia ciudadana y por los valientes del ejército de todas armas tremolará triunfante en las márgenes del Manzanares despertando del letargo al heroico pueblo del 2 de mayo.

Viva la Constitución: viva Isabel II: viva la independencia nacional.

Burgos 24 de junio de 1843.—Antonio de Collantes, presidente, ex-diputado á Cortes.—El marqués de Barriolucio, regidor del ayuntamiento.—Faustino Capillas, diputado provincial.—Luis Gil, diputado provincial.—Juan Albeniz, comandante de la Milicia nacional de Miranda.—José Echano, capitán graduado de teniente coronel.—Luis Castiella, propietario.—José Villagomez, comandante de artillería del ejército.—Francisco Arquaga, diputado provincial, vocal secretario.

IDEM.

(De otro corresponsal.)

Se va á poner el castillo en un estado formidable para resistir cualquier acometida, y pronto tendremos en el veinte piezas de artillería prontas á obrar.

Aquí se ha dado el mando de las fuerzas pronunciadas al general Bayona. Castañeda ha marchado en dirección á Santander; pero me temo que á su llegada esté ya pronunciada aquella ciudad!

LAREDO 25 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

También por este país, tan esencialmente pacífico y sossegado en todas épocas, ha habido sus chapas ó conatos de pronunciamiento que si no han cuajado, como suele decirse, acreditan á lo menos que adonde quiera se extiende el odio, que contra si se han conatado los gobernantes de esta nación desgraciada. Algunos oficiales del provincial de Santander, de guarnición en Santoña, intentaron, según de público se dice, seducir á los sargentos y soldados de varias compañías para alzarse con la plaza dando el grito y enarbolando la bandera de los pronunciados en el mediodía. La ligereza con que procedieron y su demasiada satisfacción en propalar el plan que entre manos traían, hubieron de alarmar al gobernador y á los jefes del regimiento. El resultado fue que el proyecto abortó, que se arrestó á un capitán, y que se está formando una sumaria en la que aparecen complicados algunos particulares de los mas visibles de la población, según aseguran.

De Castro-Urdiales se sabe igualmente que hubo tambien proyectos de alzamiento en algunas personas de su corporación municipal y que para llevarlos á cabo trataron de municionar y reunir la milicia; pero el gobernador lo supo oportunamente y ahogó el plan antes de que estallara. Dicese que tanto dicho Gobernador como el de Santoña, han recibido orden de publicar la ley marcial al menor síntoma de turbare la tranquilidad pública, que observen en sus distritos.

Extremadura.

CÁCERES 21 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Esta diputación provincial, faltando en mi modo de ver á lo que previene el artículo 12 de la ley electoral, ha formado ella por sí y ante sí las listas electorales y las ha remitido á los ayuntamientos de la provincia, sin esperar á que estos lo hagan según ha sido de costumbre, y sin haberlos oído acerca de los sugetos que ha incluido en sus listas, y esta municipalidad ha protestado solemnemente contra semejante medida; y para hacer valer en su día si fuese necesario, les ha dirigido una representación enérgica.

Ayer con sorpresa de todo el pueblo, y sin tener el menor indicio anteriormente nos encontramos con que toda la fuerza armada que se ha reunido en esta capital, la acuartelaron en el instituto de primera enseñanza, conocido por el colegio nuevo, que es donde hicimos el fuerte contra la invasión de los facciosos, sin que la autoridad tuviese de ello la menor noticia; mas luego que lo supo se personó el alcalde primero para manifestar al jefe que el vecindario estaba conmovido

los brazos cruzados aterraba al doctor Hermann con sus miradas terribles.

—Si, exclamó al fin, se ha cometido un crimen! si, teneis razon. Quería callar, quería sepultar en el silencio mas profundo ese crimen de infamia y vergüenza! Pero vos lo habeis querido. Ahogaba en mi corazón todos los sentimientos de mi odio; pero os habeis presentado ante mí. Si, se ha cometido un crimen; y vos vos quien habeis pronunciado esa funesta palabra. Leed, leed, añadió cogiendo violentamente el brazo de Enrique y arrastrándolo hacia una mesa, sobre la cual había una carta abierta que, podía leerse á la luz de las antorchas que alumbraban al cadáver de Alice.

Leed, caballero... leed en alta voz. Enrique estaba aterrado; estaba delirante; se inclinó estremecido sobre la mesa en la que debía hallar la clave de aquel misterio terrible, y leyó las líneas siguientes:

—Tú lo has hecho, hermano mio, no puedo vivir mas; porque la vida sería el deshonor. No has tenido valor suficiente para esta gran resolución; tu corazón tan noble y tan firme ha temblado ante la angustia de una hermana. Cuando iba á espirar tú salvaste mi vida. Dios no me hubiera permitido vivir muchos días sobre la tierra, pero antes de la hora que habia marcado Dios este mundo. El me perdonó el que conocí toda la intensidad de mis sufrimientos, se compadeció de las lágrimas que he derramado y de las penas que he sufrido.

—Adios, hermano mio, dentro de una hora habré dejado de existir. No me compadezcáis, sino ruega á Dios por mí.

—Pide á Dios y á mis padres que me perdonen, porque á ambos he ofendido.

con semejante medida, y que para aplacar su zozobra desearia le digese cual había sido el motivo que habría podido causar aquella medida tan alarmante para la población. Sa contestación fue que era una medida puramente militar, y de la que el gobierno político no había tenido noticia: esto ocasionó el que las autoridades locales pidiesen explicaciones al señor jefe sobre varios incidentes alusivos á las circunstancias del día, y entre ellas la que se reunían las autoridades en junta sin haber contado con la local, y para ello se le dieron datos sobre conversaciones que habían pasado entre ellas.

Se ha pasado una orden en que dice han salido de esa varios emisarios á las provincias del medio día. Badajoz y esta, con el objeto de promover los pronunciamientos contra el gobierno, con otras prevenciones de responsabilidad contra los alcaldes de la capital, si no adoptan medidas preventivas que sean bastantes á sofocar cualquier germen de pronunciamiento que pudiera haber. El tiro principal es á una persona que acaba de llegar de esa; y en segundo lugar á los alcaldes que por cualquier medio desearían quitarlos los batones; según se dice hoy debe llegar aquí mas tropa para defender el fuerte porque les confían del vecindario; en mi modo de ver no es esta la causa, sino el que las autoridades superiores quieren contraer méritos.

Mérida.

ALBACETE 24 de junio.

NOTICIAS DEL DUQUE DE LA VICTORIA.

PRONUNCIAMIENTO DE MURCIA.

(De nuestro corresponsal.)

En el día de hoy ha llegado el Duque de la Victoria á la Roda de donde es probable no salga tan pronto como pensaba, pues se han recibido fatales nuevas en el cuartel general. Un batallón que mandaron de vanguardia para explorar el estado de esta ciudad ha entrado en conferencia con nuestra junta y unidos al fin al pronunciamiento. Este batallón ha salido con destino á Valencia, quedando en esta cuatro compañías y la Milicia nacional, cuyas fuerzas con la junta se han dirigido en este día á las Peñas de San Pedro y castillo de Chinchilla.

Al fin Murcia se adhirió al alzamiento de toda aquella provincia, habiendo salido á una de caballo el marqués de Camachos que esta noche debe llegar á esta ciudad.

Las tropas que acompañan al Duque van en malísimo sentido y los Luchanos, el provincial de Madrid, zapadores y caballería no disimulan ni su descontento ni sus proyectos. A mi paso por la Roda he tenido ocasión de hablar con oficiales, sargentos y soldados y todos se muestran cansados de los discursos de su compañero de glorias y fatigas y decididos á no derramar mas su sangre y la de sus hermanos por el capricho de un hombre.

Para alentar un tanto á sus tropas se ha hecho circular la voz de que Barcelona, Granada y Málaga se había sometido, que eran falsos el pronunciamiento de Tarragona y Figueras, y que la Milicia de Madrid venia tras el Duque para concluir en cuatro días con los revoltosos de Valencia.

La verdad es que en cada pueblo deja el invicto una carga de ejemplares de sus ya célebres manifestos que hace repartir á toda alma viviente.

Aragón.

ZARAGOZA 25 de Junio.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

(De nuestro corresponsal.)

Tenemos noticias de Cataluña que alcanzan hasta ayer. Los pronunciados han tomado fuertes posiciones en el Bruch en número de veinte mil hombres. A consecuencia de este movimiento Zurbano ha detenido su marcha.

Tenemos tambien noticias de Navarra que pintan el estado de descontento que reina entre las tropas y el pueblo y que anuncian muy próximo el alzamiento de aquellas comarcas.

Las tropas destinadas á sitiar á Teruel se han negado á hostilizar á los pronunciados.

El comandante Sr. Primo Rivera que se puso al frente del levantamiento de Lérida ha llegado á esta ciudad.

Valencia.

VALENCIA 20 de junio.

(Del Castellano.)

Seguia esta ciudad su marcha natural sin haberse notado variación alguna de autoridades, á no ser en las militares: mas ayer sin que nadie atine la causa, fueron arrestados en la sala de concilios del palacio arzobispal el regente de la audiencia, los intendentes de ejército y provincia, el contador y administrador de la misma, el comandante del resguardo (coronel Trias), el administrador de correos, un juez de primera instancia, un relator de la audiencia y el tercer alcalde constitucional; y todos continuaron presos y entre bayonetas, menos el intendente de ejército, el contador y el administrador de provincia que han sido puestos en libertad á instancias del señor Beltran de Lis.

Solo dos puertas de la ciudad están abierta desde que ayer mañana se supo que el segundo batallón del regimiento de Navarra que salió de esta en observación al camino de Zaragoza, se había despronunciado, y desmontando á 20 caballos del regimiento de León, marchaba á incorporarse con el general Seoane, llevándose presos los ginetes y algunos oficiales del batallón que no les inspiraban confianza.

En cambio hoy ha entrado aquí el primer batallón de dicho regimiento destinado al ejército de Andalucía, el cual desde Santa Cruz de Mudela retrocedió y se pronunció contra el gobierno.

Los presos de que llevo hecha mención, han sido separa-

—Solo te suplico de rodillas que me concedas una gracia. Para merecer el perdón es menester empezar perdonando y yo lo hago de todo corazón: si amas aún á la pobre Alice no conserves contra nadie, hermano mio, ni odio, ni cólera.

—Adios otra vez, Tristan, Dios es muy bondadoso, siento acercarse la muerte y no padezco como temia.

—Oh! Dios mio! exclamó Enrique con desesperación, enbriéndose el semblante con las manos.

Después hubo uno de esos momentos de silencio tan terribles, en que se oye el rumor sordo de los gemidos, de las lágrimas y de los sollozos que hablan un idioma desconocido. Bien, Enrique de Reynalds, dijo de repente Tristan. Si... teneis razon, se ha cometido un crimen!... quien es el asesino?...

Al oír pronunciar ese nombre que creía un secreto para todos, Enrique se estremeció; abismado en el dolor que le causaba aquel funesto acontecimiento había inclinado la cabeza sobre el pecho; de repente se levantó.

—Aquí ha habido una desgracia!... una desgracia horrible! una fatalidad! una desolación, dijo con voz grave, y puesto que habeis pronunciado el nombre de Enrique de Reynalds, todo lo debeis saber, caballero, debeis saber la historia del pasado, los juramentos sagrados...

—No hay juramentos sagrados sino los que se hacen ante Dios, con los ojos levantados al cielo y la mano sobre el corazón.

Enrique se adelantó hacia el lecho y fijando en el cadáver de Alice una mirada de desesperación, dijo:

—Caballero, os pido perdón y lágrimas para esta pobre criatura, tan cruelmente y tan pronto perdida. Vos ignorais

dos de sus destinos, así como también el conisionado de amortización Catalá.

El barón del Solar se encargará mañana de la capitania general de este distrito: el general Valdés ha sido nombrado inspector de las armas de infantería y caballería, y lo es de artillería.

En Cataluña hay 57 batallones del ejército pronunciados: en este distrito 16. El coronel Portillo sale de esta mañana para ponerse al frente de lo de Andalucía.

Aquí tenemos dinero; mañana salen conisionados para obtener de las juntas la centralización de todos los fondos de este distrito. Si se consigue esto, sobrarán recursos en esta capitania general.

Se ha mandado la exacción de las contribuciones ordinarias: se ha pedido el recaudo del segundo y tercer trimestre de la equivalente: se ha dispuesto la realización del subsidio, la venta de los comisos, el adeudo de las existencias en depósito, la cobranza de los atrasos que importa seis millones en esta provincia. Se ha suspendido la venta de bienes nacionales, por causa de los dobles remates y la incommunicación oficial con Madrid; se ha ordenado suspender el envío de los pedidos de tabacos desde esta fábrica a provincias no pronunciadas hasta saber si las provincias pronunciadas y que debían surtir de fábricas sometidas aun al gobierno carecen de tabaco; se oficiará al gobierno y a las intendencias que recibían cigarros de esta fábrica, manifestándole que solo en el caso de pagar las remesas es como se harían.

Pujals, vocal de la junta de salvación, ha marchado a Cataluña; Biedma, vocal de la de armamento, sale para Andalucía; ambos con el objeto de ver de acordar la reunión de una junta central.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su important salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados por el Regente del reino en diferentes despachos los sujetos siguientes:

Para el juzgado de primera instancia de Igualada se ha servido S. A. nombrar a D. Gil Fabra, juez electo de Figueras, que tenía solicitada traslación: para el de Figueras a D. Anacleto Martín de Mesa, que también había solicitado se le trasladase; para el de Caldas de Reis a D. Lorenzo José de la Fuente y Feijó, juez de Seguros, accediendo a su solicitud; para esta jurisdicción a D. Ensebio de la Fuente, que servía la de Lalin, y solicitó traslación; y para esta resulta a D. Nicolás Casanova, juez que era de Caldas de Reis: para el juzgado de Cebreros en propiedad a D. Juan José Moreno, promotor fiscal del de la Palma; para el de Madrid a D. Manuel Martínez Cambrero, juez que era de Cebreros, y tenía solicitada traslación: para servir interinamente el de Logroño, durante la licencia del propietario, a D. Ildefonso San Millán; para desempeñar en comisión el juzgado de Trujillo a D. Pedro López Infantes, juez de Navahermosa; y para servir en comisión esta jurisdicción a D. Braulio Guizarro que desempeñaba interinamente la de Madrid.

Así mismo ha sido nombrado en comisión para el juzgado de Alcira D. Justo Díaz Gallo, que servía el de Ocaña; para desempeñar en propiedad el de Sarriá a D. Nicolás Casanova, electo para Lalin, accediendo a su solicitud; para este también en propiedad a D. Antero Ribín de Oroña, juez que era de Sarriá; y para el de Velea a D. Angel Mamel Correa, que lo desempeña interinamente: para la jurisdicción de primera instancia de San Felín de Llobregat en propiedad a Don José Vázquez Buqueiro, juez de Carballo; para la de Villamartin de Valdeorras también en propiedad a D. Miguel Mediamares, según lo ha solicitado; y para servir interinamente la de Mont de Marqués a D. Francisco Gómez Mozarabe. Igualmente para el juzgado de Añibar en propiedad al juez de Puente de Duero D. Félix Cantalicio Prat; para el de Carballo en propiedad a D. Isidro Ramírez, juez de Fraga; para este también en propiedad a D. Juan Hernández Casas, que lo es del Barco de Avila, accediendo a su solicitud; y para desempeñar interinamente el juzgado de Potes, durante la comisión del propietario, a D. Fernando Mazon.

Al propio tiempo se ha servido el Regente del reino nombrar promotor fiscal del juzgado de Tolosa a D. Diego Guerrero; conceder la propiedad de la promotoría de Belorado a D. Cirilo González Santelices, que la sirve interinamente, y nombrar en propiedad para la de la Palma a D. Francisco Pérez del Instituto, que sirve la del Cerro y ha solicitado su traslación para la de Alicante al de Huesca D. Francisco García; para esta vacante a D. Tomas Villanova, que la sirve interinamente; para la de Fuente Cantos a D. Casimiro Jerez de Mendieta; para la de Arenas de Mar al de Arnedo don Justo Antonio Herrero; y para servir interinamente esta promotoría a D. Manuel Enciso y Solana, según lo ha solicitado: para la de Sarriena con la misma cláusula de interino a don Francisco López Loscertales, y para la de Llerena a D. Justo Iñera y Rey, promotor de Santa María de Nieva. Finalmente han sido nombrados promotores fiscales en propiedad de Reinoso D. Gregorio Saenz y Arche; de Alhama D. Luis Medrano, que lo es de Posadas; de Montilla D. Manuel Fernandez Poyan, promotor de Santa María de Ortiçueira, y de Cañete a D. Quintín Azana, que desempeñaba en comisión la de San Martín de Valdeiglesia.

PRESENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ministerio de la Guerra.—Esmo. Sr.: El Regente del Reino ha llegado felizmente a esta villa a las diez y media de la mañana, y a su entrada fué recibido por el capitán general del cuarto distrito (Valencia) y por las autoridades de Albacete. El pueblo, siempre patriota y con el entusiasmo que le distingue, manifestó su gozo al ver entre sus muros al invicto duque de la Victoria, y con los mas sinceros vivas y aclamaciones saludó su entrada. Mañana a las cinco continuará S. A. su viaje por Albacete.

De su orden lo digo a V. E. para su conocimiento. Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel del Regente del Reino en la Roda a 24 de Junio de 1845.—Nogueras.—Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA. DECRETO.

Debiendo salir de Madrid, por exigirlo así el servicio público, el ministro de la Gobernación de la Península D. Pedro Gómez de la Serna; como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II, vengo en mandar que mientras su ausencia atienda al despacho ordinario de dicho ministerio, para que no sufran entorpecimiento los negocios, D. Alvaro Gómez Becerra, ministro de Gracia y Justicia, y presidente del consejo de ministros.

Dado en el Provisorio a 25 de junio de 1845.—El duque de la Victoria.—A. D. Pedro Gómez de la Serna.

Gefatura política de la provincia de Albacete.—Excelentísimo Señor: Hoy a las diez y media de su mañana ha entrado S. A. el Regente del reino en esta villa, donde ha sido recibido por un inmenso gentío que confundía sus vitores y demostraciones de entusiasmo con los de la benemérita milicia nacional, que formada, esperaba a S. A. en las afueras de la población.

Igual recibimiento ha tenido S. A. en todos los pueblos por donde ha transitado, siendo yo testigo del entusiasmo que han manifestado los de esta provincia, a cuyo término salí a recibir a S. A., igualmente que el Excmo. Señor capitán general de este distrito, comandante general de esta provincia, comandante de armas y milicia nacional de caballería de esta villa.

En este momento, que son las ocho de la noche, parto hacia Albacete, para donde también ha salido el Excmo. Sr. capitán general, y saldrán conmigo los Sres. intendente y comandante general de la provincia.

Creo que S. A. emprenderá su marcha al mismo punto a las seis del día de mañana.

Por disposición de S. A. de este día pasará el juez de primera instancia de este partido judicial a formar la competente causa sobre las ocurrencias desagradables del 12 y siguientes, prometiéndome de la eficacia y celo de este empleado, que muy pronto serán castigados con arreglo a las leyes los promovedores de tales desórdenes.

La precipitación con que, según órdenes superiores, debo emprender mi marcha me imposibilita de dar a V. E. otros detalles de que procuraré imponerle mañana ó cuando las circunstancias me lo permitan; limitándome por ahora a asegurar a V. E. que marchó a Albacete con el firme propósito, con la mas enérgica resolución de restablecer el orden en aquella capital y en toda la provincia de una manera estable, y espurgándola de todos los elementos de desorganización y anarquía. Dios guarde a V. E. muchos años. La Roda 24 de Junio de 1845.—Esmo. Sr.—Gregorio Suarez.—Esmo. Sr. Ministro de la Gobernación de la Península.

SUPLEMENTO A LA GACETA DE MADRID DEL SABADO 24 DE JUNIO DE 1845.

ARTICULO DE OFICIO.

Partes recibidas por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de señores ministros.

Ministerio de la Guerra.—Esmo. Sr.: A las siete y media de esta tarde ha llegado S. A. el Regente del reino a esta villa sin la menor novedad en su importante salud, y mañana temprano continuará su marcha hacia Albacete. En los pueblos del tránsito ha recibido S. A. pruebas inequívocas del respeto y adhesión de los habitantes, siendo mucho el entusiasmo con que promediaban y victoreaban su nombre. Todos los españoles honrados, los amantes de la Constitución y de la felicidad del país desean ardientemente que la presencia de S. A. ponga fin a la anarquía de que han sido últimamente víctimas algunos pueblos seducidos ó alucinados por las intrigas de los enemigos irreconciliables de la libertad, y así lo manifiestan cuantos hasta ahora han tenido oportunidad de acercarse a su persona.

Movido de estas consideraciones y anhelando S. A. el bien de la nación, se ha decidido a acelerar su viaje para que restableciendo la paz en todos los ángulos de la monarquía y castigando severamente los perturbadores del reposo público, le sea permitido regresar cuanto antes a esa corte, cuya benemérita milicia nacional y liberal vecindario se han hecho acreedores a su gratitud y particular aprecio. De orden de S. A. lo digo a V. E. para su conocimiento, el de los señores ministros y efectos convenientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel del Regente del reino en Quintanar de la Orden 22 de junio de 1845.—Nogueras.—Sr. presidente del Consejo de ministros.

Ministerio de la Guerra.—Esmo. Sr.: Por viajeros que han llegado a este punto procedentes de Valencia y de Albacete, que han sido examinados por autoridades locales y otras personas de confianza, se sabe que en la primera de dichas capitales continúa dominando la facción anárquica que se apoderó del mando, luchando sin embargo con las exageradas pretensiones de los adalides de la llamada coalición, quienes aspiran a ser los dominantes como si ya hubiesen conseguido sus criminales deseos. Las tropas cada día mas de engañadas de la falsa posición en que pidiéndoles fueron por los revolucionarios colocados, no ocultan ni disimulan su descontento, y sucesivamente se van saliendo de Valencia para presentarse en otros puntos no insurreccionados. Se asegura que lo ha verificado ya parte de la caballería, ademas del batallón de la Albuera de que hice mención en mi escrito de ayer.

Respecto a Albacete han manifestado las personas que han llegado hoy mismo de aquella capital, que muchos de los alistados regresan a sus hogares deponiendo las armas, y que se acababa de nombrar una comisión para que se presentase en la Roda al jefe político de la provincia solicitando su intercesión, a fin de obtener de S. A. el perdón de sus errores. Otros indican que abandonada la población de sus autoridades legítimas y habiendo desaparecido las revolucionarias, se hace muy difícil el entenderse entre si los insurreccionados, temiendo por consiguiente que la obstinación de unos pocos comprometa el éxito de dicha comisión, dando lugar a medidas severas por parte de S. A., de cuya próxima llegada están enterados.

Todo lo que comunico a V. E. de orden de S. A. el Regente del reino para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel del Regente en Quintanar de la Orden 22 de junio de 1845.—Nogueras.—Sr. Presidente del Consejo de ministros.

Ministerio de la Guerra.—En este momento acabo de recibir por postillon una comunicación del capitán general del cuarto distrito fecha de ayer en la Roda, dando parte de haberse presentado una comisión de Albacete compuesta de dos individuos de la diputación provincial, dos del ayuntamiento, dos de la milicia nacional y uno del pueblo, sin mas garantías que sus palabras ni mas escucha que sus personas, prometiéndole la supresión de toda la provincia sin condición alguna, habiendo bastado para esta resolución el simple aviso que dicho capitán general les dió de la próxima llegada de S. A.

De su superior orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demas efectos oportunos. Dios guarde a V. E. muchos años.

—No tendreis compasión, señor barón! dijo Enrique tomando la pluma.

—No tendreis compasión! repitió Tristan apretándose la frente con las manos. A quien llorais aquí? qué derecho tenéis a hacerlo? Vuestras lágrimas son una afrenta y una deshonra para nuestra familia.

De quien es ese cadáver? Podéis darle un nombre? Es mi hermana! Vos hablar de compasión!... oh! he permanecido en silencio todo el tiempo que he podido.

No tenía mas que a ella en el mundo; ella, la única que me quedaba de toda mi familia, ella, que era mi amor... mi orgullo... mi dicha!... Ella, cuya alma hermosa y resplandeciente estaba adornada con la aureola del infortunio y de la adhesión a sus deberes... Y hablabais de sufrimientos!... y porque mi semblante está tranquilo no examináis mi corazón! No comprendéis la pena que no se manifiesta en las lágrimas; infeliz... vos que me decís que tenga compasión, sabéis que me habeis arrebatado todo en el mundo? Sabéis que con la mayor lealtad y confianza os llamé a esta casa para traer la salud y la vida, y solo habeis producido la deshonra y la muerte?

Diciendo esto Tristan apoyó ambas manos sobre la mesa a que estaba Enrique sentado, la cual temblaba con el estremecimiento nervioso de todos los miembros de Tristan.

—Sabéis que al otro lado de los muros hay un anciano noble y venerable como mi padre, que nos ha salvado el honor y que me preguntará por su esposa que me habia confiado? Sabéis que quizá está ya en Francia, y que solo podré entregarle un féretro, y un féretro bien cerrado para que no

Cuartel del Regente en Quintanar de la Orden a 22 de junio de 1845, a las once menos cuarto de la noche.—Nogueras.—Sr. Presidente del Consejo de ministros.

El segundo cabo del distrito de Aragón, con fecha en Zaragoza el 22 del presente mes, dice al señor ministro de la Guerra lo siguiente:

El brigadier de Enma, que debe operar sobre Teruel conforme a las instrucciones del Excmo. Sr. capitán general, ha emprendido hoy su movimiento en aquella dirección, debiendo reunirse sobre la marcha las fuerzas que han de componer su división; y consisten en cinco batallones, incluidos los dos procedentes de Valencia, tres escuadrones y una batería montada.

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 26 DE JUNIO.

El fuerte y popular gobierno de la Regencia única nos tiene en una casi completa incommunicación con las provincias. Unas cuantas cartas del correo de la Mala es lo único que ha dejado hoy circular, habiendo interceptado enteramente los de Cataluña y Andalucía, si bien ha dado paso a alguna correspondencia de Málaga y Granada de fecha atrasada. De Navarra y Aragón no se han recibido sino periódicos.

Así, pues, solo tenemos pormenores del pronunciamiento de Burgos, ignorando si son ciertos los de Vitoria, Bilbao, Pamplona y otros de que ayer se hablaba y que parecen probables; é igualmente carecemos de noticias directas de Cataluña de donde solo sabemos lo que los periódicos de la frontera nos dicen.

Con semejantes medidas, propias, como ya hemos dicho, de cabezillas y no de un gobierno constituido, se evidencia el estrecho angustioso y apurado a que han llegado los hombres de la situación, y solo se consigue que la alarma sea mayor y que se abulten los sucesos. Entre tanto, y a pesar de la incommunicación en que estamos, ademas del pronunciamiento de Murcia de que nos habla la carta de Albacete, sabemos positivamente el de Valladolid y el de Córdoba, de resultas del cual el señor VAN-DALEN, replegado ya sobre Jaen, ha dado orden para que no pase el correo sino desde Bailén acá. También sabemos que nada bueno ocurre para el gobierno en las provincias de Cádiz, Sevilla y Navarra, y en las de Cataluña, puesto que ni el menor aviso ha dejado que llegue a manos del público.

No se canse buscando expedientes la pandilla ayacucha. Ni la interceptación de correos, ni la repentina salida anoche del señor LASERNA en reemplazo del general LINAGE, ni el ir propalando por el camino la espedición del duque de la VICTORIA que se han acabado los alamientos de las primeras capitales, puede impedir ya el hecho positivo de que toda España esté pronunciada en contra del actual gobierno, y que lo estén también 23 batallones del ejército en Cataluña, 14 en Valencia, 10 en Andalucía y 3 en Burgos, que incluyen los que haya en Valladolid, Ciudad-Rodrigo y otros puntos levantados, ascienden a 60 batallones. En semejante situación, no es ocultar la verdad lo que debiera hacer un poder cuyo norte fuera el bienestar y la felicidad de la nación, sino oír la voz de los pueblos y escuchar sus peticiones.

Si algun español duda todavía de las miras poco patrióticas que ha abrigado siempre el duque de la VICTORIA, su conducta en los momentos presentes se ha manifestado la opinion, mas obstinado ha respondido el general ESPARTERO al clamor universal, y seguro es que mientras tenga un soldado a su lado, le hará exponer su vida para dejar en buen lugar su insensato amor propio. A quien así piensa ¡qué le importa que se derrame la sangre de los españoles! ¡qué le importa la patria!

La cuestión de España vuelve a llamar seriamente la consideración de las potencias europeas. De ello nos ofrece un claro indicio la última discusión de la cámara francesa, donde Mr. LARCY interpelló al gobierno sobre esta cuestión, por su enlace con la política de la Francia, y donde Mr. GUIZOT repitió, con cierta solemnidad y con marcado énfasis, la declaración explícita que no ha muchos meses hizo en apoyo de los intereses legítimos de su nación y de la monarquía española.

Nosotros que cuando se de batió la cuestión de España en la discusión del mensaje, no vacilamos en aplau-

diar la moderación y la reserva del gabinete de las Tuilerías: nosotros que rechazamos entonces con todo el vigor de nuestro españolismo la opinion del ilustre Mr. LAMARTINE, que se inclinaba a una intervención directa y armada: nosotros que resistiremos siempre todo sistema y todo acto que menoscabe en lo mas mínimo la independencia y el orgullo de nuestra patria: nosotros creemos hoy con derecho para levantar la voz, para llamar la pública atención, para poner el dedo sobre el nuevo peligro y la nueva calamidad que nos pueden traer la ciega obstinación y las fatales conexiones del poder ayacucheo.

Cuando la monarquía peligre ó cuando se menoscaben los intereses legítimos de la Francia, se considera el gobierno de las Tuilerías en la obligación de fijar su solicitud en la marcha de nuestros negocios; y si recordamos la significación que para el gobierno francés tienen aquellas palabras, que los antecedentes esplican; si observamos las circunstancias en que esta manifestación se hizo y se repite, y si también se reflexiona sobre el tono resuelto y firme con que Mr. GUIZOT renueva en estos momentos el grave empeño contraído a la faz de la Francia y de la Europa, no se podrá desconocer que tal vez está próximo alguno de los casos previstos en la declaración.

Por mas que blasonemos de independientes y dueños de nuestra casa, no podemos ya, por el giro que han tomado en estos tiempos de civilización y cultura las relaciones internacionales, desconocer el derecho que las otras naciones pueden alegar para influir en los acontecimientos que afectan, mas ó menos directamente, su propia seguridad ó quietud. Aunque este no sea su derecho, fundado en la propia conservación, autorizado por la práctica, justificado por el principio de la reciprocidad, el hecho y la fuerza vendrían al caso en auxilio de la política; y si un pueblo aislado es bastante fuerte para rechazar aquellas invasiones, que lastimando los derechos y el orgullo nacional, aunan por sí solas todos los sentimientos y todos los esfuerzos, no sucede lo mismo cuando la lucha se entabla sobre intereses que no todos comprenden, que no a todos alcanzan, y que tal vez concitan la resistencia ó el desprecio de los otros gobiernos y de los otros pueblos.

Nosotros tenemos, sin duda, el derecho de conceder nuestra simpatía y nuestra alianza a la nación que mejor nos plazca: este derecho ninguno lo disputa; pero también tenemos la obligación de guardar en estas relaciones de amistad, ya que no se tome en cuenta el propio interés, los miramientos y los respetos que se deben a los otros gobiernos extraños, con particularidad a los que la civilización y la naturaleza han puesto con nosotros en un íntimo y constante roce. El poder que nos domina, abusando en esto como en tantas otras cosas de su posición y carácter, podrá convertir la España en una colonia de la Inglaterra; mas no se olvide, que aun dudo que nosotros consintáramos tamaña calamidad y afrenta, el gobierno francés, si bien se estudian las palabras de Mr. GUIZOT, no podrá tolerar que una nación vecina se convierta en ciudadela de un gobierno rival y de una política hostil y depresiva de su dignidad ó posición respecto de las demas potencias.

No se diga que nosotros llamamos con estas palabras la intervención extranjera, que nuestro civismo lamentará siempre como la mayor de nuestras desventuras: lo que hacemos únicamente es anunciar el mal, señalar el peligro, examinar el triste aspecto que por este lado de las relaciones exteriores ofrece la situación embarazosa en que nos ha colocado la ambición ó el capricho, ó la torpeza del poder actual. Sobre este poder, si tan lamentable caso llega, caerá toda la responsabilidad y todo el opróbrio de tamaño desdoro: sobre ese poder, que no satisfecho con haber entrado en la anarquía en lo interior, nos aista de la Europa, culta, nos engaña alianzas inestables, nos ata al yugo de avariciosos mercaderes, nos espone a ver nuestro suelo convertido en campo de agenas rocas, ó a ser quizá la víctima propiciatoria de la reconstrucción, de las combinaciones y de los intereses de otras potencias.

Ninguno de nuestros partidos que conozca y estimare los verdaderos intereses de su nación, rechazará jamás la alianza y la amistad de la nación inglesa, cuyo proceder en los siete años de la última guerra se consagró grabado en el corazón de los españoles con los caracteres de la gratitud a despecho de las posteriores calumnias de sus gobernantes: pero lo que no hará ningún español que preste en algo su patria y su decoro, es convertirse su país en instrumento ciego de la ambición

de la moderación y la reserva del gabinete de las Tuilerías: nosotros que rechazamos entonces con todo el vigor de nuestro españolismo la opinion del ilustre Mr. LAMARTINE, que se inclinaba a una intervención directa y armada: nosotros que resistiremos siempre todo sistema y todo acto que menoscabe en lo mas mínimo la independencia y el orgullo de nuestra patria: nosotros creemos hoy con derecho para levantar la voz, para llamar la pública atención, para poner el dedo sobre el nuevo peligro y la nueva calamidad que nos pueden traer la ciega obstinación y las fatales conexiones del poder ayacucheo.

Cuando la monarquía peligre ó cuando se menoscaben los intereses legítimos de la Francia, se considera el gobierno de las Tuilerías en la obligación de fijar su solicitud en la marcha de nuestros negocios; y si recordamos la significación que para el gobierno francés tienen aquellas palabras, que los antecedentes esplican; si observamos las circunstancias en que esta manifestación se hizo y se repite, y si también se reflexiona sobre el tono resuelto y firme con que Mr. GUIZOT renueva en estos momentos el grave empeño contraído a la faz de la Francia y de la Europa, no se podrá desconocer que tal vez está próximo alguno de los casos previstos en la declaración.

Por mas que blasonemos de independientes y dueños de nuestra casa, no podemos ya, por el giro que han tomado en estos tiempos de civilización y cultura las relaciones internacionales, desconocer el derecho que las otras naciones pueden alegar para influir en los acontecimientos que afectan, mas ó menos directamente, su propia seguridad ó quietud. Aunque este no sea su derecho, fundado en la propia conservación, autorizado por la práctica, justificado por el principio de la reciprocidad, el hecho y la fuerza vendrían al caso en auxilio de la política; y si un pueblo aislado es bastante fuerte para rechazar aquellas invasiones, que lastimando los derechos y el orgullo nacional, aunan por sí solas todos los sentimientos y todos los esfuerzos, no sucede lo mismo cuando la lucha se entabla sobre intereses que no todos comprenden, que no a todos alcanzan, y que tal vez concitan la resistencia ó el desprecio de los otros gobiernos y de los otros pueblos.

Nosotros tenemos, sin duda, el derecho de conceder nuestra simpatía y nuestra alianza a la nación que mejor nos plazca: este derecho ninguno lo disputa; pero también tenemos la obligación de guardar en estas relaciones de amistad, ya que no se tome en cuenta el propio interés, los miramientos y los respetos que se deben a los otros gobiernos extraños, con particularidad a los que la civilización y la naturaleza han puesto con nosotros en un íntimo y constante roce. El poder que nos domina, abusando en esto como en tantas otras cosas de su posición y carácter, podrá convertir la España en una colonia de la Inglaterra; mas no se olvide, que aun dudo que nosotros consintáramos tamaña calamidad y afrenta, el gobierno francés, si bien se estudian las palabras de Mr. GUIZOT, no podrá tolerar que una nación vecina se convierta en ciudadela de un gobierno rival y de una política hostil y depresiva de su dignidad ó posición respecto de las demas potencias.

No se diga que nosotros llamamos con estas palabras la intervención extranjera, que nuestro civismo lamentará siempre como la mayor de nuestras desventuras: lo que hacemos únicamente es anunciar el mal, señalar el peligro, examinar el triste aspecto que por este lado de las relaciones exteriores ofrece la situación embarazosa en que nos ha colocado la ambición ó el capricho, ó la torpeza del poder actual. Sobre este poder, si tan lamentable caso llega, caerá toda la responsabilidad y todo el opróbrio de tamaño desdoro: sobre ese poder, que no satisfecho con haber entrado en la anarquía en lo interior, nos aista de la Europa, culta, nos engaña alianzas inestables, nos ata al yugo de avariciosos mercaderes, nos espone a ver nuestro suelo convertido en campo de agenas rocas, ó a ser quizá la víctima propiciatoria de la reconstrucción, de las combinaciones y de los intereses de otras potencias.

Ninguno de nuestros partidos que conozca y estimare los verdaderos intereses de su nación, rechazará jamás la alianza y la amistad de la nación inglesa, cuyo proceder en los siete años de la última guerra se consagró grabado en el corazón de los españoles con los caracteres de la gratitud a despecho de las posteriores calumnias de sus gobernantes: pero lo que no hará ningún español que preste en algo su patria y su decoro, es convertirse su país en instrumento ciego de la ambición

de la moderación y la reserva del gabinete de las Tuilerías: nosotros que rechazamos entonces con todo el vigor de nuestro españolismo la opinion del ilustre Mr. LAMARTINE, que se inclinaba a una intervención directa y armada: nosotros que resistiremos siempre todo sistema y todo acto que menoscabe en lo mas mínimo la independencia y el orgullo de nuestra patria: nosotros creemos hoy con derecho para levantar la voz, para llamar la pública atención, para poner el dedo sobre el nuevo peligro y la nueva calamidad que nos pueden traer la ciega obstinación y las fatales conexiones del poder ayacucheo.

Cuando la monarquía peligre ó cuando se menoscaben los intereses legítimos de la Francia, se considera el gobierno de las Tuilerías en la obligación de fijar su solicitud en la marcha de nuestros negocios; y si recordamos la significación que para el gobierno francés tienen aquellas palabras, que los antecedentes esplican; si observamos las circunstancias en que esta manifestación se hizo y se repite, y si también se reflexiona sobre el tono resuelto y firme con que Mr. GUIZOT renueva en estos momentos el grave empeño contraído a la faz de la Francia y de la Europa, no se podrá desconocer que tal vez está próximo alguno de los casos previstos en la declaración.

Por mas que blasonemos de independientes y dueños de nuestra casa, no podemos ya, por el giro que han tomado en estos tiempos de civilización y cultura las relaciones internacionales, desconocer el derecho que las otras naciones pueden alegar para influir en los acontecimientos que afectan, mas ó menos directamente, su propia seguridad ó quietud. Aunque este no sea su derecho, fundado en la propia conservación, autorizado por la práctica, justificado por el principio de la reciprocidad, el hecho y la fuerza vendrían al caso en auxilio de la política; y si un pueblo aislado es bastante fuerte para rechazar aquellas invasiones, que lastimando los derechos y el orgullo nacional, aunan por sí solas todos los sentimientos y todos los esfuerzos, no sucede lo mismo cuando la lucha se entabla sobre intereses que no todos comprenden, que no a todos alcanzan, y que tal vez concitan la resistencia ó el desprecio de los otros gobiernos y de los otros pueblos.

Nosotros tenemos, sin duda, el derecho de conceder nuestra simpatía y nuestra alianza a la nación que mejor nos plazca: este derecho ninguno lo disputa; pero también tenemos la obligación de guardar en estas relaciones de amistad, ya que no se tome en cuenta el propio interés, los miramientos y los respetos que se deben a los otros gobiernos extraños, con particularidad a los que la civilización y la naturaleza han puesto con nosotros en un íntimo y constante roce. El poder que nos domina, abusando en esto como en tantas otras cosas de su posición y carácter, podrá convertir la España en una colonia de la Inglaterra; mas no se olvide, que aun dudo que nosotros consintáramos tamaña calamidad y afrenta, el gobierno francés, si bien se estudian las palabras de Mr. GUIZOT, no podrá tolerar que una nación vecina se convierta en ciudadela de un gobierno rival y de una política hostil y depresiva de su dignidad ó posición respecto de las demas potencias.

No se diga que nosotros llamamos con estas palabras la intervención extranjera, que nuestro civismo lamentará siempre como la mayor de nuestras desventuras: lo que hacemos únicamente es anunciar el mal, señalar el peligro, examinar el triste aspecto que por este lado de las relaciones exteriores ofrece la situación embarazosa en que nos ha colocado la ambición ó el capricho, ó la torpeza del poder actual. Sobre este poder, si tan lamentable caso llega, caerá toda la responsabilidad y todo el opróbrio de tamaño desdoro: sobre ese poder, que no satisfecho con haber entrado en la anarquía en lo interior, nos aista de la Europa, culta, nos engaña alianzas inestables, nos ata al yugo de avariciosos mercaderes, nos espone a ver nuestro suelo convertido en campo de agenas rocas, ó a ser quizá la víctima propiciatoria de la reconstrucción, de las combinaciones y de los intereses de otras potencias.

Ninguno de nuestros partidos que conozca y estimare los verdaderos intereses de su nación, rechazará jamás la alianza y la amistad de la nación inglesa, cuyo proceder en los siete años de la última guerra se consagró grabado en el corazón de los españoles con los caracteres de la gratitud a despecho de las posteriores calumnias de sus gobernantes: pero lo que no hará ningún español que preste en algo su patria y su decoro, es convertirse su país en instrumento ciego de la ambición

de de la codicia de ningún otro gobierno. Esto es lo que la nación rechaza, esto es lo que el poder ayacuchado hace, esto es lo que aviva los celos y la rivalidad de la nación vecina, eso lo que pone hoy doblemente en peligro nuestra reposo y nuestra independencia.

No hablamos del otro caso que puede llamar hacia nosotros la atención del gabinete de las Tullerías, con respecto a la declaración de Mr. Guizot, porque si bien hay algunos malos españoles que alimenten criminales deseos, la lealtad castellana afianza la institución del trono y los derechos y la seguridad de nuestra adorada Reina. La monarquía española descansa sobre un yunque robusto, para que pueda temer el débil empuje de la ambición de una reducida pandilla. Los nobles hijos de España se bastan a sí propios para sostener y salvar de todo peligro el precioso depósito que encierra toda la esperanza de su quietud y su dicha.

También la magistratura representada por el antiguo ministro CALATRAVA, vino en apoyo ayer de la humilde situación de los ayacuchos. Si no estuviesen nuestros ojos acostumbrados, durante su dominación, á ver casi sin escándalo, las profanaciones de las cosas más santas; si no hubiesen á fuerza de desmanes conseguido que no significaran en su boca las palabras de libertad, justicia y orden, lo que los pueblos y la razón entienden cuando las aclaman; la alocución difusa que circula el tribunal supremo nos obligaría hoy á largos comentarios, para probar á la faz del mundo que no es el celo de la justicia lo que escita, al parecer, á sus indignos, sino otra pasión menos digna y harto demostrada en la carrera pública de muchos de ellos. ¡Ay del que false á sus juramentos! esclama con tono enfático el señor CALATRAVA, cuya historia es la de las subrogaciones de la fe política. Necesitan descaro para hablar de lealtad, los que ocupan los puestos suyos, porque los dejaron los que no querían faltar á la fe que habían empeñado á su reina. Se necesita impudencia en los magistrados que quedaron en setiembre, para hablar de la obligación que tienen de prevenir los trastornos: se necesita, en fin, una audacia increíble para salir á la palestra cuando nadie les llama á ella, é intentar que se intimiden los pueblos pronunciados con sus eficaces amenazas.

No somos nosotros, no, los que quieren hoy abrir antiguas heridas que embota el tiempo y que la generosa disolución: ni cuando la Reina y la Constitución polígonos venimos á nuestro lado mas que españoles fieles, que combaten á los desleales: pero esas escresencias, por decirlo así, del pronunciamiento de Setiembre que han quedado adheridas á su sombra y quieren arraigar contra la voluntad misma que las eleva: esos que se promueven entonces, aprovechando la ilusión de un pueblo entusiasmado, y así que consiguieron dominarle le escarmentan, llamando crimen lo que como virtud sublimó y aprovecharon, esos no son los hombres á quienes los partidos esperan en sus brazos. Hipócritas para conseguir el triunfo, adalides de los principios populares para encumbrarse, y enemigos del pueblo luego, no tienen ideas exactas de la virtud ni del crimen. Es santa la sedición y callan, si no la aclaman, cuando redundan en su provecho; y la misma sedición es crimen horrible en su boca cuando ninguna ventaja les produce. Su fe es su conveniencia; sus principios los que triunfan; la libertad la quieren para ellos, la tiranía, solo se acuerda que existe cuando su situación personal es la obediencia. ¿Cómo explicar si no de esta manera el pronunciamiento del tribunal supremo actual contra los pronunciamientos de las provincias? Sus ministros que lo son por otro motivo igual, porque se adhieren al poder popular de las juntas, ¿cómo llaman desorden y crimen hoy lo que juraron como legítima soberanía? ¿Malden de sus juramentos...? Y no romieron ninguno para poder dirigir su voz á España desde el lugar en donde lo hacen? ¿ó es que en su moral cabe obligar con la amenaza y el castigo á cumplir solo las órdenes que á su interés convienen?

Nosotros á quienes el tribunal supremo no puede desahuciar con sus palabras, que le hemos seguido paso á paso en la postrer época de turbulencias, y tenemos sus hechos escritos y sus palabras fijas en nuestra memoria, rechazamos como lo harán los pronunciamientos de setiembre las calificaciones de desorden, trastorno y crimen con que califica los movimientos populares. Los pronunciamientos como lo son, justos ó injustos, sin que, como España ve, los impulse un poder militar mas fuerte que los poderes públicos, no es el tribunal superior quien compete calificarlos. Amigo de los pronunciamientos anteriores, castigando á los que fueron tales al gobierno á quien servían, viviendo por decirlo así por uno de ellos, el dictamen del tribunal supremo es apasivando; y ay! de la justicia si intenta ocultar su parcialidad, ensañándose contra los que fueron sus cómplices!

Antes que publicó el gobierno y en otro lugar inserta- mos una Suplemento á la Gaceta en el cual no sabemos que admirar mas, si lo tanto ó lo falso. Escusamos que lo hagamos por nosotros los sucesos. Advertiremos que á pesar del Suplemento, y añadiremos á este, pues- to que ha tenido á bien callarlo, que el provincial de Valencia que estaba de guarnición en Albacete, lejos de esperar al duque de la VICTORIA para reunirse con él, se ha marchado para Valencia.

Agórrase también que es cierta la noticia que cir-

culó ayer de haber peido sus sobras en Ocaña el regimiento de Luchana, rompiendo la caja del cuerpo.

El señor LAMAGE padece de la herida que al fin logró hacerle un caballo. También el coronel VILLAN, jefe de la escolta, está enfermo, habiendo tenido que detenerse en un pueblo de la Mancha. El cuartel general que por lo que dejamos dicho, debiera mas bien llamarse el hospital general, va muy desanimado.

Al ocuparse el periódico inglés de la mañana en su número del sábado de la sesión del 14 de la Cámara de diputados de Francia, esclama con una candidez que espanta, ¿dónde están esas influencias estranjer- ras que invoca Mr. de LARCY? ¿Olvida el diario anglo- ayacuchado á quien debemos la destitución del ministerio LOPEZ; ignora acaso que la influencia inglesa, y solo la influencia inglesa ha sido la causa del desgraciado estado en que se encuentra la España? ¿Cree por ventura que no es público en Madrid que el ministro de la generosa aliada ha asistido á todos los consejos de gabinete, que se han celebrado en Buena-Vista?

No, bien persuadido está el órgano de la pandilla ayacucha de que los pueblos conocen esta verdad, pero al mismo tiempo, para paliarla, declama fuertemente contra el derecho que dice querer abrogarse la Fran- cia de mezclarse en nuestros asuntos interiores. Así tratan de alucinar á los pueblos los ayacuchos, haciéndoles creer que miran por la independencia nacional. Pobre independencia nacional! cuán mal parada saldrá de entre sus manos!

Leemos en el Castellano estos importantes párrafos:

«No nos equivocábamos cuando hemos afirmado que la mayoría de la milicia nacional de Madrid, cuerda y sensata, no puede asociarse á planes de trastornos y escosos: sabemos que en la junta consultiva de la de comandantes, compuesta en el día 25 de representantes de los cuerpos que forman la milicia de esta corte, se discutieron hace dos días algunas proposiciones sobre medios para restringir la libertad de imprenta, y después de largos debates, habiéndose fijado la proposición que se manifestase al gobierno la necesidad de coartar y restringir dicha libertad; discutida y puesta á votación fue desechada como inconveniente é ilegal, pues que el artículo segundo de la Constitución garantiza aquella libertad.

Sabemos que la opinión de la mayoría de dicha junta está por la observancia estricta de la Constitución y las leyes, sobre cuyas bases descansa el orden público, la seguridad, la prosperidad y la libertad de los ciudadanos.

En la junta de comandantes también prevalecen tan racionales principios, aunque haya algunos miembros obcecados por la exageración de sus ideas ó por el temor de perder la posición social que ocupan.

Se nos asegura que el ayuntamiento está bien penetrado de cuál es su deber más sagrado en estas circunstancias, y la verdadera conveniencia del vecindario, cuyos derechos le están encomendados. Conoce el ayuntamiento toda la enormidad de los males que podría traer cualquier escoso que comprometiera el sosiego público, porque podría fácilmente causar una revolución espantosa cuyas consecuencias horrorizarían todos sin excepción de colores políticos. Por eso el ayuntamiento resistiéndose á exigencias exageradas de todas partes, y empleando todos los esfuerzos, como lo ha hecho y está haciendo, para que el orden no se altere, presta el mas eminente servicio que puede hacer á su patria y á sus representantes. Lo repetimos: tenemos plena confianza en la milicia nacional y en el ayuntamiento, de que defenderán los derechos legítimos de todos los ciudadanos, haciendo respetar el orden público.

Cuando el valiente y caballeroso coronel D. ANTONIO ROS DE OLANO, llevado de su amor á la Reina y á la santa causa nacional, se presentó como parlamentario á los secueces armados del marques de Camachos, que resistieron pronunciarse, lo acogieron estos con el grito de viva la Constitución de 1837. Al oír esta aclamación el señor Ros se quitó respetuosamente el sombrero. Viva el Regente! añadieron los murciélagos y entonces el noble defensor de todas las causas bellas y justas, se lo encasquiló con briosa altivez, rasgo de valor y serenidad que no merece pasar desapercibido.

El duque de la Victoria continúa adalarglo lastimosamente á la milicia nacional de Zaragoza, siendo lo mas notable que mientras no encuentra palabras con que elogiar cualquier acto de aquella corporación, se hace sordo á cuanto las demás poblaciones del reino le manifiestan. ¡Qué parcialidad tan punible! Qué pequeñez tan vergonzosa!

Hé aquí la carta que acaba de dirigir el duque á la referida milicia:

«Milicianos de Zaragoza.—Me conocéis bien: jam is desconozco yo vuestro patriotismo y valor nunca desmentidos. En la mañana del 9 del actual habeis sido los mismos nacionales del 3 de marzo de 1838. Vuestra decisión y arrojo son superiores á todos los elogios. No os manifesté mi agradecimiento. A la patria toca mostrarse reconocida: á la nación entera admirar y seguir tan noble ejemplo. Sabéis las simpatías que me ligan con vosotros: sabéis los vínculos que me unen con la patria. Crecis en mi sinceridad: estais convencidos como yo de la pureza de mis intenciones.—Milicianos de Zaragoza; viva la nación, viva la libertad, la Constitución y la Reina Isabel II! Por siempre vivireis en la amistad y en el cariño de este soldado compatriota vuestro.—El duque de la Victoria.—Madrid 29 de junio de 1843.

Tenemos que lamentar un nuevo ataque á la libertad de imprenta. En su último número publica Fr. Gerardo un artículo, en el que bajó el título de manifiesto á la nación española refiere las amenazas y atentados de que ha sido blanco su persona.

Vamos á copiar algunos párrafos significativos de este escrito:

«Sepan cuantos las presentes leyeren y entendieren que en la esta capital de la monarquía española constitucional nos hallamos gozando de una libertad que asombra. Especialmente los escritores públicos vivimos tan seguros bajo la salvaguardia de las leyes y bajo las garantías constitucionales, que no tenemos mas que pedir. El gobierno no ataca de modo alguno la libertad de imprenta, antes permite y tolera con una anchurosidad de conciencia digna de todo elogio que el jurado se haya hecho popular, mas popular, constituyéndose en calificadores y jueces de los escritos ciertas comparsas de ciudadanos de pueblo que se han echado á defenderos del artículo segundo de la Constitución diciendo: «Viva la Constitución! viva la libertad! pero escribe como yo quiero, mira que si no le mato».

Pasa nuestro colega á recordar la templanza y la moderación con que ha censurado los actos del desatentado gobierno que nos rige, siempre teniendo por norma la ley y la ley sola, y continúa así:

«Pues bien, en premio de estas consideraciones, de estos años deseos, de estos consejos amigables, de este sistema de conciliación, de esta manera y templanza, de este encerramiento en los límites de la prudencia y en el círculo de la ley, en premio de todo esto á Fr. Gerardo se le amenaza sino escribe á favor del partido que domina, sino aplaude la conducta de los hombres que con su tenacidad han puesto al país en el lamentable estado en que se vé. Y continuamente se dirigen á Fr. Gerardo avisos de que se piensa atacar á su persona, de que pelagra su existencia, si sigue en sus escritos por la senda de la imparcialidad y no toma la de la adulación.

Y sepa la nación española, que ha llegado ya el caso de penetrar en medio del día hasta la puerta de su misma habitación con ánimo resuelto de querer entrar en ella un grupo considerable de hombres uniformados y armados, que á grandes voces prorumpieron en amenazas de que si seguía escribiendo contra los ayacuchos, que fue su espresión, le acompañarían donde quiera que le encontraran, con otras conminaciones de este género, que se mostraban muy resueltos á cumplir.

Sepa pues la nación española que esta es la libertad que gozamos en la culta capital de la monarquía los escritores que no adúlamos al poder, porque nos parece que va desacertado. Que estamos bajo la dominación de estos nuevos defensores de la Constitución que gritan: «Viva la libertad pero escribe á mi gusto, mira que si no le mato».

El gobierno no ataca directamente á la prensa, pero sabe estos desmanes, y sino los contiene abiertamente, los tolera al menos, que es mil veces peor que si por un decreto prohibiera la libertad de escribir, que mas vale ser esclavo de un gobierno cualquiera que de las turbas. Es llegado pues el caso de que los escritores proveamos por nosotros mismos á nuestra propia defensa, y de que estemos dispuestos á rechazar del modo que cada uno pueda cualquiera agresión. Por mi parte (pues que de los escarmentados nacen los avisados, y sépulo los que un golpe de mano intenten, no esperaré indefenso ni desprevenido, y de los resultados que hubiere no será yo ya quien deba responder, porque estamos, repito, en el caso de la defensa natural.

Y si el objeto de las amenazas es la intimidación para forzarne á que deje de escribir, ó á que lo haga en el sentido que á los amenazadores les cumple, tengan entendido que ni pienso en lo primero, ni conseguiré lo segundo, pues antes sería víctima que escribir de otro modo que el que me dictan mis convicciones y el bien del país, tal como yo acertada ó equivocadamente le comprendo, y según me aconseja mi sana intención, en lo cual nadie me puede atajar.

Siento tener que decir que los que tales amenazas hacia la seguridad de mi persona han vertido, vestían, el honroso uniforme y traían el armamento de la milicia nacional, pero es necesario advertirlos, porque la inmensa mayoría de la benemérita milicia siempre sensata y sus juiciosos é ilustrados gefes, pueden contribuir mucho á evitar desmanes de que ellos no tienen participación ni acaso conocimiento; y que si prosiguiesen, como no es ya de esperar, afectarían mucho, y empujarían no poco el lustre y decoro de la misma institución; en la conservación de cuyo lustre ellos y todos estamos altamente interesados.

NOTICIAS IMPORTANTES DE CATALUÑA RECIBIDAS EN LA FRONTERA DE FRANCIA.

(Del Faro de los Pirineos.)

El general Seoane llegó á Lérida, y puesto de acuerdo con Zurbano, salió al momento de aquella ciudad. Zurbano pasó á Lérida una contribución de 20,000 duros, de cuya cantidad le fue satisfecha casi la mitad. El gobierno de Madrid le tiene en un abandono completo. Ha dirigido sus tropas hacia Cervera, y al saber esta noticia la junta suprema de Barcelona, ha llamado á las armas á todos los hombres desde 18 á 40 años capaces de llevarlas, organizando al propio tiempo la milicia.

Prim ha anunciado á los catalanes la llegada del coronel Córdova y del capitán Zaldivar, habiendo aceptado sus servicios.

Las tropas acantonadas en el valle de Aran se han adherido al pronunciamiento en virtud de las órdenes del general Cortez.

Las milicias del Ampurdan se movilizan: cada compañía ha prestado 53 hombres para entrar en campaña. Las municipalidades han provisto á su manutención, á razón de 5 reales por plaza.

La aproximación de las tropas de Zurbano por la parte de Cervera ha obligado á los insurgentes de Barcelona á redoblar su actividad, y al momento se ha organizado una división á las órdenes del brigadier Castro. La brigada de vanguardia compuesta de dos batallones de línea, uno de voluntarios, 200 caballos y dos baterías, salió de Barcelona el 20 al mando del coronel Prim nombrado por la junta comandante general de las milicias movilizadas.

El coronel Córdova iba en esta vanguardia. El brigadier Castro debió ponerse en marcha el 21 con las demás fuerzas de la división, y se proponía arrojar á Zurbano de la provincia de Lérida, ó obligarle al menos á encerrarse en esta plaza.

La movilización de la Guardia Nacional continúa haciéndose con grande actividad en toda Cataluña, y los ayuntamientos se muestran dispuestos á todo género de sacrificios para organizar los batallones de jóvenes del país. Los contingentes del país se han puesto ya en marcha. El brigadier Ametller debe apoyar las operaciones del brigadier Castro.

El gefe político de Barcelona, Llaseras, ha sido reemplazado por Collantes, juez de primera instancia, y se ha embarcado para Marsella con el general Ruiz en el vapor Fenicio.

El Isabel-II que manda Pinzon ha entrado en Barcelona de regreso de Port-Vendres. El Delta ha sido destinado á traer fusiles de Cartagena.

Nota de las fuerzas del ejército que se hallaban en Cataluña y se han adherido al pronunciamiento.

En Barcelona: Regimiento de infantería del Principe; batallones primero y tercero.—Tercer batallón de Córdoba.—Tres batallones de América.—Tres batallones de Bailen.—Tres batallones de la Constitución.

Total de batallones doce.

En Girona: Primer batallón del regimiento infantería de Córdoba.—Tercero de Africa.—Batallón provincial de Gerona.

Total de batallones tres.

En Tarragona: Dos batallones de S. Fernando y uno de Valencia.

Total tres batallones.

En Tortosa: Dos batallones del regimiento de Valencia.

En Figueras: Un batallón de línea cuyo nombre se ignora.

En Amposta: Dos batallones cuyos nombres se ignoran.

Total de batallones 25, sin comprender las guarniciones de Cardona, Olot, Vich, Seo de Urgel y otros puntos.

Boletín extranjero.

La cámara de los comunes de Inglaterra ha vuelto á ocuparse del bill de armas de Irlanda, dando lugar á un vivo y acalorado debate entre sir James Graham ministro de lo interior, y lord John Russell. Pretendió el primero demostrar la ingratitud de aquel país al olvidar los beneficios que le había dispensado el gobierno de recuerdo con las cámaras; lord John Russell se levantó entonces á rechazar con energía las palabras del ministro, porque estas á su modo de ver debían causar gran irritación en Irlanda, y terminó aplaudiendo la conducta prudente de Roberto Peel á quien rogó no se dejase arrastrar por los consejos de sus compañeros lord Lyndhursts y sir Ja-

mes Graham. La última parte del discurso del lord Russell fue saludada con estrepitosos aplausos. La discusión quedó pendiente para continuarla otro día.

El partido protestante de Irlanda ha empezado á celebrar sus meetings, con el objeto de rechazar las exigencias del partido de la independencia.

La organización de este partido, abiertamente hostil á la causa que defiende O'Connell, es un acontecimiento grave que puede dar lugar á una violenta colisión.

Los fondos ingleses han experimentado una nueva baja, de resultados de los acontecimientos de España.

El Globo dice además que la declaración hecha por Mr. Guizot en la Cámara de los diputados, respecto á la política de la Francia en la Península, exigirá en breve una manifestación explícita de los ministros ingleses, á no ser que quieran estos sacrificar los intereses de la Gran Bretaña. Ya pueden conocer nuestros lectores lo que significa para la España el interés de la Gran Bretaña. Ese interés es el que ha movido al gabinete de Londres á disponer el aumento de sus fuerzas marítimas, haciendo salir para las costas de la Península dos navios de línea que se hallaban en Malta, tan luego como tuvo conocimiento de la disolución de Cortes. Por fortuna todo el apoyo de la política inglesa no basta ya á consumar el horrible sacrificio preparado por la pandilla ayacucha.

Los periódicos de París ocupan una gran parte de sus columnas con las noticias de Cataluña y de las demas provincias de España, que se han alzado contra la dominación del general Espartero.

El estado de nuestro país absorbe casi exclusivamente la atención de los escritores franceses, sin que haya entre todos estos ninguno mas que el Constitutionnel, que se atreve á defender ó disculpar la conducta del Regente de España.

Esa misma excepción del periódico que hemos citado, no debe seguramente causar grande asombro, pues sobradamente conocidas son sus relaciones con la embajada anglo-española que representa en París al gobierno del general Espartero.

En cambio el Courrier francais muestra cada vez mas decisión y energía en la noble empresa que ha acometido de apoyar la causa nacional, como podrán conocer nuestros lectores por el siguiente artículo que publica en su número del 19. Dice así:

«Mi corazón arde en deseos de hacer la felicidad de los españoles, y no tengo mas ambición que la de retirarme á Loyola y merecer la honra de ser nombrado ALCALDE DE MI PUEBLO».

Hé aquí el lenguaje afectuoso y la modestia con que Espartero consiguió abrirse el camino, que le condujo al puesto eminente de la Regencia. Engañados con estas mentidas palabras, que fueron repetidas cien veces y en todas las ocasiones posibles, las cortes abandonaron el proyecto de una Regencia triple y confiaron los destinos de la Nación á un hombre que no merecía por título alguno tan grande distinción. La camarilla hacia ver en la Regencia triple la hidra de la anarquía, y se prefirió lanzarse en el abismo del despotismo. La elevación de un ambicioso incapaz fué una gravísima falta, que la Península ha sufrido después. Quiera el cielo que no la espie mas tarde con una guerra sangrienta!

Ese hombre cuya mediocridad era reconocida por todo el mundo, ese general que ignora hasta los rudimentos de la mas sencilla estrategia, ese vencedor que no hubiera terminado jamás la guerra civil, si otros mas diestros que el no hubiesen conducido á los carlistas á una transacción, osó empero llamarse el salvador del pueblo y como tal fué acogido por todas partes. Tributaronsele las mas brillantes ovaciones: prometió la independencia y el progreso: y qué es por ventura lo que ha dado á su país? el sistema del sable y la protección de la Inglaterra!

Bien diverso es por cierto el carácter de la insurrección actual del que tuvo la de octubre de 1841. No se trata ahora de una contra-revolución. Los pronunciamientos que vemos hoy no son obra de una pandilla, ni aun siquiera del espíritu de partido. Son, si, protestas contra la política anti-nacional del Regente, y contra su política tambien anti-parlamentaria, y nada mas.

El impulso no proviene de una causa extraña, no: ese impulso ha nacido del seno mismo de la nación, y circunstancias desgraciadas han venido á provocarlo. La España pedía tan solo gozar de reposo después de tantas luchas fratricidas, y ese reposo no ha podido alcanzarlo el hombre que tan solemnemente lo ofreciera, jurando mil veces observar escrupulosamente la Constitución. Es una desgracia, sin duda, para un pueblo marchar por el terreno movido de las revoluciones; pero euan grande tambien es la responsabilidad para los que á ello le precipitan!

Algunos órganos de la prensa francesa han manifestado temores por la libertad futura de la península, en el caso en que Espartero se sumiese. Esos periódicos no conocen la España. Una restauración no es posible en este país, como no lo es tampoco en Francia. En Francia, como en España, todos están convencidos de que las restauraciones son siempre malos gobiernos. Además el principio no cambiará: la monarquía es siempre la misma, y de todas las restauraciones la de una regencia seria la peor.

No hay, pues, que apurarse por el partido que abrazará la España para salir de esta crisis peligrosa.

El país sabrá proveer á su salvación, y no se ha alzado ciertamente para que reine una nueva camarilla, sino para sustraerse á las influencias que paralizan y matan á las naciones. El movimiento comenzado no puede producir sino el progreso mismo, si fuese bastante fuerte para determinar la caída del Regente.

Lo seguro es que si Espartero venciese, la España se vería inundada en arroyos de sangre: Zurbano seria el verdugo, y verdogo tanto mas cruel cuanto que en las víctimas que inmolase, vengaría sus ofensas personales. Su conducta en las provincias vascongadas no permite que se juzgue de otro modo de lo que haría ahora.

Suplicios decretados sin forma de proceso, verdaderos asesinatos, como el de Montes de Oca en Vitoria, y el de Vial en Bilbao, mancharían de nuevo á la España.

Espartero y sus primeros secuaces no perdonan nunca!

Hé aquí la situación que ha deparado á la España el hombre que pretendía hacerla feliz. En ese país no hay ya, ni hacienda, ni administración, ni gobierno.

Tal es el lenguaje de la prensa independiente de la nación vecina, al juzgar la conducta del hombre á quien es deudora la España de todas sus desgracias.

Terrible lección para los que aun intentan engañar y seducir al país en que nacieron, lanzándolo de nuevo en todos los horrores de una guerra civil!!

Correspondencia extranjera.

LONDRES 13 de junio.

(De nuestro correspondiente.)

Esta carta empezará, como las anteriores, hablando de la Irlanda: y cómo no? si es siempre la cuestión mas grave que preocupa á los hombres políticos de la Inglaterra y aun de la Europa en estos momentos? Y cuenta, que en esta semana que acaba de pasar ha dado un paso inmenso; esto es, Daniel O'Connell, el agitador, ó como llamau ahora, el augusto libertador, en una gran asamblea (tenida en Dublin, ha leído una especie de memorandum, en el que al propio tiempo que revela todo su pensamiento, se esfuerza en probar que el no p de la entera independencia de la Irlanda, sino solamente la revocación de la unión legislativa, y que esta medida en nada perjudicará los intereses religiosos de los protestantes.

Es notable este documento por mas de un concepto; claro, sencillo, razonado, muestra á la par que el tacto político que distingue á su autor en los graves negocios, el conocimiento profundo de las leyes, usos y hábitos de estos pueblos del reino unido, cosa que no extrañarán Vds. si recuerdan lo que ya les tengo dicho, que O'Connell es uno de los primeros jurisconsultos de Inglaterra. Pero es de advertir que el liber-

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 26 DE JUNIO.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han negociado 19 ops. por el valor total de 46,380,000 rs. de las cuales dos al contado a 23 7/8 y 3/4, y las restantes a 24 1/2 y 1/4.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 61 operaciones de las cuales 15 al contado a 23 7/8 y 3/4, y las restantes a 24 1/2 y 1/4. Importantes todas 18,700,000 rs.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

Dos operaciones a 46 a fecha 6 vol., por 1,333,955 rs.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 3/4 pape. Milaga a 12 días dinero.
París a 90, 16 librs. 7 din. Santander 114 b.
Alicante 1 d. San Iago 314 d.
Barcelona 314 d. pape. Sevilla 114 d.
Bilbao 114 d. Valencia 314 d.
Cádiz 114 pape. d. Zoragoza 114 d.
Coruña 1 daño. Desconto de letras 6 p. 100
Granada a 12 d. dinero. al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 23 DE JUNIO.

Trigo, de 45 a 48 1/2 rs. fanega.
Cebada, de 15 a 16 id. id.
Algarrobas, de 20 a 22 id. id.
Aceite, de 56 a 58 rs. arroba.

ANUNCIOS.

ADVERTENCIAS. LA RAZON DEL CRISTIANISMO. La publicidad que habrán notado los suscriptores en la publicación y en la de las tres últimas entregas de la *Razon del Cristianismo* (quinta sexta y séptima), habrá persuadido a los dueños de que desaparecieron enteramente los obstáculos que en un principio le entorpecieron. Con igual exactitud continuará sin interrupción la publicación de esta obra admirable sin omitir medio alguno para la perfección posible, a fin de hacerla más útil y aceptada a los que se interesan en España en la defensa y conservación de las verdades católicas, contra la seducción y maquinaciones de la falsedad.

También se proponen publicar, concluida que sea, las dos obras que con el mismo objeto ha publicado Mr. Genoude, tituladas: *Discurso sobre las relaciones que existen entre la ciencia y la religión* y *la vida de Jesucristo* científicamente considerada, por Juan Kun, doctor de la facultad de teología de Tubinga, autor de publicar en Francia.

Estas obras aunque tendrán la misma forma y carácter que la *Razon del Cristianismo*, no conservarán forzoso enlace con ella, para que queden los suscriptores en libertad de continuar, o no, según les conviniese.

Persuadidos los traductores-editores de la *Razon del Cristianismo* de que los embargos y perjuicios que sufrió toda vía en sus entregas la parte administrativa de las empresas literarias, procede, en su mayor parte, entre otras causas, de la falta de mutua confianza; disipable hasta cierto punto, entre editores, sus editores y correspondientes, han determinado adoptar varias medidas dirigidas a disminuir dichos obstáculos, en la parte que les toca, e inspirar aquella seguridad necesaria y sin la cual no es posible continuar una publicación de la importancia de la suya. Como una de estas medidas, anuncian a los señores suscriptores, que en lo sucesivo recibirán las entregas que se publiquen sin interrupción, considerándolas como tales, a no mediar un aviso directo de los mismos, franco de porte, a esta redacción (calle del Reloj, núm. 9, cuarto principal), notificando su separación; entendiéndose a la vez, como se conviniere, con los respectivos correspondientes.

Los que gusten suscribirse entendiéndose con la redacción, podrán dirigirse a ella espresando las entregas por se suscriben, y teniendo libranza sobre correos de su valor franco de porte, en cuyo caso las recibirán directamente en los puntos de donde escriban. Se suscribe a 3 rs. por cada entrega de 32 páginas de folio mayor, con retratos, en la redacción, calle del Reloj (junto a la de los misterios), núm. 9, cuarto principal; en el gabinete-librería de Mr. Monier, carrera de San Geronimo, núm. 10, y en la librería Europea de D. Manuel Hidalgo, calle de la Montera; y en las capitales de provincia a 4 rs., franco de porte.

JUAN BAPTISTA FRUMENTO, NATURAL DE SABONA, EN GENEVA, del comercio de paños, murió en estos reinos de España en el año de 1827. Se desea saber en donde ocurrió su fallecimiento, y fue enterrado, como así mismo en donde están sus papeles que dejó. Al que de estas noticias se entregara como justificación, y por su heredero Andrés Frumento el 3 por 100 de la herencia. Los avisos se dirigirán a D. Felipe Valseho, Valencia del Cid, calle de Reglons.

LA FAMOSA FRAGATA COLON, DE MIL TONELADAS procedente de Manila, llegó a Cádiz el 17 del que rije a los cuatro y medio de su viaje. Regresará a su destino a los 40 ó 50 días de su llegada, admitiendo pasajeros y carga para lo cual tiene muchas comodidades. Los que quisieran hacer ajuste para uno u otro caso, entenderán con D. Manuel Mayo de la Fuente en Madrid, plaza del Angel núm. 17, cuarto bajo y en Cádiz con D. José Z. Calle de Flamenco borrachos, núm. 10.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington Street.
Peculiarly.
En París, en el círculo literaire des Salons Valois, Palais National, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Bourn.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de la France.
partamentos, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redacción del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redacción de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en Alicante, Casa de D. Juan José Carratala, del comercio de libros.
Burgos, Id. D. Timoteo Aranziz, id.
Cádiz, Id. D. Alejandro Lorente, id.
Cuenca, Id. D. Juan Menéndez, id.
Don Benito, Id. D. Bernardino Galvez Garza, id.
Ferrol, Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar, Id. D. Ignacio María Banao, id.
Huesca, Id. D. José Bueno, id.
Jerez de la Frontera, Id. D. José Bueno, id.
Lérida, Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sanmartí, id.
Mondodero, Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña, Id. D. Vicente Calvillo, de id.
Pontevedra, Id. D. Nicolás Francisco del comercio de id.
Palencia, Id. D. Avelino Pastor, del comercio de id.
Santiago, Id. D. Francisco Rey Romero, id.
Santander, Id. D. Clemente María Risco, id.
Toledo, Id. D. Vicente López, id.
Valladolid, Id. D. Mariano Rodríguez, id.
Hernandez del comercio de id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYISO.

MADRID.—Imprenta de El Heraldo.

tador no se limita ya a pedir únicamente la revocación de la unión legislativa, pide también la independencia judicial; con lo cual, si esto se consigue, no sería fácil; ni a la vista mas lince, el distinguir los lazos de unión que ligan a las dos islas.

Preiende probar O'Connell que la religión protestante nada tiene que tener de la independencia parlamentaria de la Irlanda; ya porque pasó el tiempo de las persecuciones y su preminencia religiosa, ya porque el jefe del Estado es protestante, ya porque la mayoría de los lóres irlandeses lo sería en el parlamento, y ya porque también hay muchas probabilidades de que la mayoría de la Cámara de los comunes lo fuese; mas a mí me parece que este es el lado flaco de la cuestión, pues mas que otra cosa alguna mueve a los irlandeses a agitarse y a desear la medida que con tanto alboroto solicitan, la intolerancia religiosa que muestran los protestantes, abusando indignamente de la fuerza y de la opinión religiosa dominante en la Gran Bretaña, para avasallar la conciencia de los católicos: en mi sentir, la cuestión actual es mas religiosa que política, y lo prueba la vehemencia con que el clero se ha lanzado a la lucha.

Fuerza es convenir que la razón le sobra, pues no puede mirarse con indiferencia que una parte mínima del clero de la Irlanda, que compone la comunión protestante en aquella isla, devore las rentas pingües de toda ella, mientras que el clero católico, tan numeroso, este reducido casi a la indigencia, y a vivir como en los primeros tiempos de la indigencia de la caridad evangélica que anima a los católicos. También el libertador resuelve esta cuestión grave en su *memorandum*, declarando que no tiene intención de vulnerar ni lo mas mínimo los derechos adquiridos, y si solo aplicar sucesivamente y a medida que vayan vacando las rentas de los beneficios a institutos piadosos, tales como los de caridad y de enseñanza pública, comprendiendo de esta suerte las dos comuniones religiosas. De esta manera, y fuerza es confesarlo, muy legalmente resuelve O'Connell la gran cuestión de las temporalidades; cuestión de las mas difíciles y mas enmarañadas que ha habido siempre en las iglesias, ya sea en sus relaciones entre sí, ya en las que mantienen con el Estado.

Otro de los mas áridos puntos que por necesidad ha de arreglarse con la deseada independencia es el de los mutuos deberes y obligaciones entre los señores de las tierras y los colonos: no preiende O'Connell como buen jurisconsulto, atacar el mas mínimo de los derechos de la propiedad; sabe el ilustre agitador de la Irlanda, y lo confiesa, cuán sagrados son estos derechos, y cuán necesarios no solo como garantía de orden administrativo o político, sino de orden social: pero quiere al mismo tiempo prevenir el abuso de los señores, que usando su autoridad y arbitrariamente de sus derechos, llevados algunas veces de su orgullo, y muchas veces con el objeto de defender una mala causa, reducen de un solo golpe a la mas penosa indigencia a multitud de familias ocupadas en los trabajos del campo; como acaba de pasar en estos momentos, en los cuales un Lord no muy alicionado a la revocación, ha despedido 179 colonos que desde aquel momento han tenido que recurrir a los socorros de la caridad de sus compatriotas, y esto por haber asistido a uno de los muchos *Meetings*, celebrados estos días en Irlanda. Esto prueba que el derecho mas sagrado, llevado al último extremo, puede ser injusto y gravoso; y que es tal la condición del hombre que la sociedad y sus semejantes corren gran riesgo, en dejarse gozar de un poder ilimitado en cualquier sentido, debiendo la ley o la costumbre venir en auxilio de la justicia y de la humanidad, modificando de alguna manera el ejercicio aun de las mas sagradas facultades.

A esto está reducido el plan de O'Connell, y ciertamente como dije al principio, en el resplandeciente talento y previsión del político, como los conocimientos y profundidad del jurisconsulto.

El día 8 de junio hubo en Kil Lenny, estramuros, una gran reunión patriótica, a la que muy de antemano fué espresamente convidado Mr. O'Connell. Según los periódicos irlandeses, se juntaron aquel día para recibir y felicitar a este favorito del pueblo mas de 500,000 personas, las cuales procesionalmente y en el mejor orden fueron a su encuentro con muchas bandas de músicas y gran profusión de banderas y estandartes. Aparecieron también allí diez a doce mil paísanos, todos montados en buenos caballos. Esta reunión ha sido la mas considerable e imponente que hasta ahora se ha celebrado en Irlanda a favor de la revocación, y muy notable además por el gran número de hombres de fortuna y condición independiente que concurrieron a ella. Se advirtió que las mujeres y los niños no fueran admitidos a tomar parte en esta reunión. En ella hubo lo que en todas las discusiones de O'Connell predicando la paz, los medios legales y aconsejando a sus muchos oyentes que desconfiasen de aquellos que les aconsejaban usar de medios violentos, pues esos tales eran agentes provocadores y mensajeros del ministro Peel. Todo esto se oyó con gran respeto y atención, y estos consejos son seguidos y ejecutados puntualmente al pie de la letra. Imposible parece que un hombre pueda ejercer imperio tan absoluto sobre tan grandes masas, agitando al mismo tiempo y entusiasmadas por la defensa de sus intereses; pero para que vean Vds. hasta qué punto es esto cierto, ha ocurrido el caso siguiente. Días pasados en uno de estos meetings, pronunció O'Connell el nombre de Wellington, que como Vds. saben es hoy además de miembro del gabinete, comandante general de los ejércitos de la Gran Bretaña. En el momento la numerosa concurrencia prorumpió en una especie de grito o rumor bronco, con que por este país se manifestaban en tales ocasiones el desprecio y el insulto; pero O'Connell, que contemporiza con el ejército, no querrá que se insultase tampoco a su jefe, al cual quiere aquel de todas veras.

No insulta al pobre viejo, no lo merece; cuando mas, os sea permitido reír de él. Acto continuo la asamblea dejó de gruñir, y espontáneamente se echó a reír de la mejor voluntad del mundo; por último, el Meeting de que he hablado a Vds. y he considerado como el principal de los tenidos hasta ahora, concluyó y empezó como todos, con triple salva de aplausos a la Reina, al ejército y a la revocación de la unión. No todo ha de ser Irlanda; permitámonos Vds. que me traslade ahora, aunque por pocos momentos a Escocia, para decirles que anda también agitada, y por una cuestión puramente religiosa. Vds. sabrán que la Iglesia de Escocia es calvinista presbiteriana, harto diferente de la jerárquica de Inglaterra; aquí hay ministros, hay obispos, hay primado; en Escocia hay ministros y nada mas. La cuestión versa hoy sobre el nombramiento de ministros. La antigua disciplina de esta iglesia, es decir, la que adoptó cuando la reforma, hacía mas de dos siglos, concedía a los fieles de las parroquias el derecho de elegir su ministro o su pastor; la disciplina que siguió a esta antigua costumbre concedió esta atribución a los ancianos de la iglesia, pero con el consentimiento del pueblo.

A mediados del siglo XVII el voto del pueblo no fue mas que condicional, es decir, que el tribunal eclesiástico decidía en último recurso; a fines del mismo siglo el derecho de presentación ejercido hasta entonces por los ancianos de la iglesia, se confió también a los señores territoriales a manera de patronato, y por último en el siglo inmediato, quedó despojado el pueblo de todo derecho, y este confiado puramente a los patronos que presentaban a aquella a quienes tenían por mas convenientes. Así continuaron las cosas hasta el año de 51, en que agitados algun tanto los ánimos, la iglesia por el ardor y agitación las conciencias de los fieles, en asamblea general, resolvió restablecer la antigua disciplina por lo tocante al voto del pueblo, sin perjudicar el derecho de presentación que compete al patrono. El gobierno, al parecer, aprobó esta medida a la cual se le dió el nombre de *veto act*; pero los tribunales no la reconocieron legal ni por consiguiente obligatoria, y la cuestión presentada en la Cámara de los lóres se decidió a favor de los tribunales; un bill presentado después para que se respetase la ley existente, pasó aunque con poca mayoría, y de aquí el cisma. Los primeros hombres de la iglesia de Escocia se han separado del estado y de sus patronos, renunciando las pensiones que tenían de ellos, prefiriendo mas bien vivir de la caridad de sus correligionarios. 4200 ministros presbiterianos hay en Escocia; pues bien, 345 son hasta ahora los disidentes, y el pueblo escocés que es eminentemente religioso, está muy inclinado a su favor. Por fin el ministerio conociendo las serias consecuencias del cisma, ha presentado un bill que no es otra cosa mas que una transacción; pues aunque se admite el veto de la congregación, también se deja la última instancia si ocurrese divergencia a los tribunales eclesiásticos, y este bill ha sido leído por segunda vez en la Cámara de los pares.

No quiero pasar en silencio una cosa gravísima, la cual si no es cierta de todo punto, a lo menos prueba las intenciones que animan a este gobierno de intervenir, si pudiera,

ostensiblemente en favor de Espartero. En un periódico de Dublin se inserta una carta de Londres, y se ve reproducida por el *Globo*. Según la tal carta la escuadra que dispone el gobierno británico en Cork no sería para atacar la Irlanda sino para atacar la España; dice que los grandes barcos de vapor atados de municiones, no sirven para aplacar ni sofocar motines en lo interior de la Irlanda, que mas parecen destinados a bombardear ciudades; y que no sería extraño que la Inglaterra se decidiera a obrar activamente en los negocios de España, ya porque el Rey de Francia quiere casar a uno de sus hijos con la Reina de España, ya también porque con arreglo al tratado de cuádruple alianza, las naciones signatarias están obligadas a defender a Espartero de los partidos que le hostilizan. Hasta aquí la carta. Donosa ocurrencia, por vista mira: no estaría malo que la soberanía de Europa se armara para defender a Zurbarán y a Linage; pero lo de la escuadra tiene algunos visos de verdad, y nada se pierde por estar alerta; pues los designios de los ayacuchos no son nada buenos. Sin embargo, las gentes sensatas se rien de la tal carta.

Un atentado horrible que por fortuna es muy raro en este país ha excitado la mayor sorpresa e indignación pública. Es el caso que un individuo llamado Samuel Maya dirigió el 3 de este mes una carta al ministro de lo Interior sir James Graham en la que se comprometía, si se le autorizaba a ello, a arriesgar su propia existencia por arrancar la vida a Mr. O'Connell. *That he would undertake, as he might be advised, to risk his own life against that of Mr. O'Connell*. El ministro tomó tan luego como recibió dicha carta las providencias que estimó oportunas para descubrir su autor, que en efecto fué habido y arrestado y conducido en seguida ante el tribunal competente de policía, en donde se le han tomado ya varias declaraciones y se le está formando causa. Parece que no ha vacilado un momento en declarar ser el autor de la carta, pero ha negado la intención de cometer el crimen, atribuyendo el haberla escrito al estado de embriaguez en que a la sazón se hallaba; la opinión general es, que este hombre está demente, vaya en gracia; ya hay otro loco en juego.

Un mensaje de la Reina Victoria ha anunciado a ambas Cámaras que S. M. se ha dignado dar su real consentimiento al proyectado enlace entre la princesa augusta Carolina, hija del duque de Cambridge, y S. A. R. Federico gran duque hereditario de Mecklenburgo-Strelitz; y en la sesión de ayer, en la de los comunes se presentó una proposición pidiendo tres mil libras esterlinas de pensión anual a favor de dicha princesa pagadera después de la muerte de su padre; y fue adoptada por la inoponible mayoría de 165 votos.

El Rey de Hannover, que en su calidad de duque de Cumberland conserva el carácter de par del Reino Unido, asistió el día 9 a la sesión de la Cámara de los Lóres, y siendo aquella la vez primera que se ha presentado a usar de su derecho como Par desde el advenimiento al trono de la Reina Victoria, tuvo ante todas cosas que prestar a S. M. el juramento de fe y homenaje que se requiere en tales ocasiones, lo cual cumplió el Rey de Hannover del modo mas solemne, tomando asiento después del presidente gran canciller Lord Lyndhurst.

El "Great Western" último paquete que ha llegado a Liverpool procedente de los Estados Unidos, ha traído la triste noticia del fallecimiento de sir Charles Bagot, gobernador general del Canadá, que acaeció el 18 de mayo en Kingston después de una larga y penosa enfermedad. Este alto funcionario público que ha muerto a los 62 años de edad era universalmente estimado por sus nobles y relevantes prendas. Ha llenado con distinción una brillante carrera, y antes de ir al Canadá prestó eminentes servicios a su patria en varias importantes misiones diplomáticas, señaladamente en París en 1814 y en San Petersburgo en 1829. Estaba casado con una sobrina del duque de Wellington, hija del lord Maryborough, hoy conde de Mornington. Nada mas ocurre por hoy.

Correspondencia de la frontera.

BAYONA 23 de junio.

(De nuestro correspondiente.)

Esta tarde han llegado a esta ciudad por la diligencia de Toulouse el general O'orio y el jefe político de Tarragona Keyser, y mañana continúan su viaje para esa corte. Estos señores se muestran aun muy tristes de sus hazañas en Cataluña, y el que los oiga no dirá sino que han salido vencedores en la contienda. Según su parecer la insurrección es de poca monta y creen quedará sofocada dentro de breve término.

También se aguarda en esta a la mujer de Zurbarán con su hijo de paso para Vitoria. Estos dos personajes de celebridad bien triste se encuentran actualmente en Perpiñán.

El general Narvaez (D. Ramon) estaba antes de ayer en las inmediaciones de Perpiñán. El señor Madoz se encontraba esta mañana en Saint Beat (arrondissement de Saint Gaudens Haute Garonne). El valle de Aran está sublevado; la tropa que allí habia ha secundado el movimiento en virtud de la orden del general Cortinez. Dices que el señor Madoz debía pasar al valle de Aran.

PARTE LITERARIA.

APUNTES HISTÓRICOS SOBRE LA CARTUJA DE MIRAFLORES DE BURGOS.

Con este modesto título acaba de publicarse en Burgos una obra escrita por D. Juan Alvarez de Miranda, digno magistrado de aquella Audiencia territorial e individuo de su Sociedad patriótica. Infinitas son las producciones literarias, que siguiendo la opinión positiva y determinativamente pronunciada en favor de la profesión de escribir, vienen cada día a derramarse con nuevo afán por nuestra patria; pero pocas, muy pocas son las obras que con alguna probabilidad aseguran su porvenir; pocas las que alcanzan mas larga vida y circulación que las que les señala el estrecho periodo que las vio nacer.

No podemos colocar en escala tan efímera la memoria de que hablamos, por mas que esté contenida en un solo y corto volumen, y que el interés que inspira no sea tampoco de los que tan estrechamente se agitan hoy entre nosotros. Su asunto principal es presentar al público una descripción histórica y artística de un monumento tan interesante, cuya fundación y sucesivo aumento están enlazados con sucesos y personas de gran valía en las épocas de esplendor y poderío de la antigua corte de la monarquía castellana. No podemos colocar en escala tan efímera la memoria de que hablamos, por mas que esté contenida en un solo y corto volumen, y que el interés que inspira no sea tampoco de los que tan estrechamente se agitan hoy entre nosotros. Su asunto principal es presentar al público una descripción histórica y artística de un monumento tan interesante, cuya fundación y sucesivo aumento están enlazados con sucesos y personas de gran valía en las épocas de esplendor y poderío de la antigua corte de la monarquía castellana.

En un tiempo en que han desaparecido de nuestra vista tan bellas concepciones del genio artístico español; cuando el silencio, la horfandad y la ruina han marcado ya con sello funeral los venerandos muros de admirables edificios, que ora por los hechos afanados que recuerdan, ora por los infinitos primores del arte que ostentan, debiera aspirarse, si dable fuera, a eternizar su existencia, ¿qué ocupación mas digna que tarea mas propia de un español, de un patriota, de un literato, que la de arrancar a la destrucción y al olvido para trasmitirla a las generaciones venideras la memoria de las obras grandiosas que van escapándose de la injuria del tiempo y del abandono y desman de los hombres?

Este es el pensamiento dominante en la memoria del señor Arias de Miranda. Aprovechando los momentos que le permitieran los graves y enojosos cargos de la magistratura, fue haciendo sus observaciones, coordinando noticias y trazando el cuadro cabal que nos presenta, cuyo título reduce demasiado lo que abraza, pues la obra es una historia completa de la Cartuja de Miraflores.

La relación cenida de un edificio, por mas renombre que haya alcanzado, es asunto de estrechos límites, y su lectura no muy amena sino para los profesores y amantes del arte. Mas el autor ha encontrado el medio de dar a la de sus apuntes, novedad, interés y gracia. Poca con acierto aquellos sucesos de la fundación del monasterio que están en contacto con los de la época contemporánea; sigue estos sin perder nunca de vista los primeros, tegiendo de paso ligeramente la biografía de los personajes que en ellos tuvieron mas directa intervención, cuyos episodios distribuidos con mucho tino hacen agradable en gran manera la narración.

Entra en una reseña topográfico-pintoresca de Burgos y sus cercanías; sigue a continuación con la del antiguo palacio de Miraflores, morada de recreo y solaz del rey D. Enrique III, convertido en monasterio de monjes cartujos por su

hijo D. Juan II, cuyas obras se prosiguieron con lentitud en el reinado de Enrique IV, hasta que quedaron enteramente paralizadas, y por último llevadas casi a su término con el gusto y elegancia que aparecen hoy por la heroica Isabel de Castilla. A este tiempo corresponden las magníficas tumbas que mandó construir para depositar en ellas los restos mortales de sus amados padres; monumentos que honran así la mano experta a que fué confiada su ejecución, como la magnificencia de la persona augusta que suministró los fondos cuantiosos que se invirtieron en ella, y el gusto también artificial y delicado del siglo en que se levantaron.

Con un estilo florido, a la par que correcto, desembarazado y fácil, va el señor Arias de Miranda tocando las épocas y las vicisitudes por donde tuvo que pasar esta fundación, hasta llegar a su estado de complemento. Fija con notable precisión los incidentes y las fechas en que ocurrieron, sin que se advierta un solo vacío que pueda reputar por tal el lector descontentadizo. No cae con todo en el defecto a que tanta exactitud conduce a escritores bien opinados: no es prolijo en la narración, ni causa molestia por difusas las digresiones que estampa, siempre ligadas con el asunto principal a que está consagrada la obra. Se notan en toda ella pinturas risueñas y recuerdos gratos al país en donde se escribe; al mismo tiempo que apuntes interesantes y pocos conocidos, demuestran el estudio y detenidas investigaciones a que se entregó el autor para llenar con lucimiento el empeño que consagró.

A continuación del texto pone unas eruditas notas que con citas y pasajes históricos aclaran los hechos mas interesantes. Acompaña un resumen alfabético del monasterio e iglesia de Miraflores, para que el lector encuentre sin fatiga lo que desea en cada una de las partes de su conjunto; presentando también para complemento de la memoria un grabado que representa la vista del indicado edificio tomada desde el cementerio.

Recomendamos su lectura, en la que no dudamos asegurar de que el inteligente y el curioso, no encontrarán motivos de reprocharnos por el juicio que con imparcialidad y precisión acabamos de emitir. (a)

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

ZARAGOZA 21. Hoy mismo ha salido en diligencia de esta ciudad el señor D. Manuel Larrea y Aguilar, y de consiguiente desde hoy ejerce el señor Lacortera el gobierno eclesiástico de este arzobispado, pues a pesar de la renuncia que este señor ha hecho del referido cargo, no le ha sido admitida por el gobierno de Madrid.

—El ayuntamiento constitucional de Jerez de la Frontera ha dirigido al gobierno la siguiente exposición redactada por su alcalde 1.º D. Manuel María Fernandez.

Sermo. Sr.: El juramento sagrado que tenemos hecho de defender la Constitución política de la monarquía y el trono de nuestra augusta Reina Doña Isabel II, lo confirmamos y ratificamos hoy por medio de esta reverente y espontánea exposición que elevamos a manos de V. A. S., protestando no consentir en manera alguna que en esta nuestra ciudad haya esas alteraciones que desgraciadamente trabajan al reino en otros puntos, y que tan perjudiciales son a la causa pública.

Cuente también V. A. S. con nuestro propósito de acatarle y obedecerle como a Regente durante la menor edad de S. M., consignada en la propia Constitución; y el cielo conceda a V. A. S. el don de sujetar a sediciosos nacidos por el trastorno y desolación de los Estados, dentro de cuyo elemento viven a costa de los honrados, laboriosos y pacíficos ciudadanos.

En el consistorio de Jerez de la Frontera a 19 de junio de 1845.—Sermo. Sr.—Manuel M. Fernandez, alcalde primero.—Pedro Lopez, alcalde segundo.—José Veyan, alcalde.

—Escriben de Vitoria: "Ayer mismo debió de entrar el Batallón provincial de Logroño, que guarnecía a Durango, llamado por este señor comandante general, según se dijo, el que no debe tener confianza o seguridad, según las precauciones y medidas que se le ven tomar, y según los pasos y vueltas y revueltas que al cabo del día da."

Gaceta de la capital.

—Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes líneas que publica el *Castellano*:

Anteayer fue acometido en la calle Cañizares por un hombre armado de sable, un joven, que creemos es militante nacional, y hermano de un ayudante de la misma milicia. El delito que habia cometido dicho joven era llevar jácara y sombrero blanco; y el agresor al acometerle dijo que cuando llevaba aquellas prendas no sería amigo del *ilustre duque*.

Ayer en la Subida de San Martín se acometió también por otro hombre armado a un caballero que llevaba asimismo sombrero blanco, tirándosele al suelo, y no permitiéndosele que se lo pusiera, como él quería, por lo menos hasta llegar a su casa y ponerse otro negro.

Otra porción de lances idénticos han sucedido en estos últimos días: y en verdad que nos asombra como las autoridades, que no pueden alegar ignorancia acerca de estos sucesos, consentan el escándalo de que unos cuantos hombres supediten así a todos los vecinos honrados y pacíficos de la capital de España. Sobre estar constituidas todas las otras libertades, no nos dejan ya *ni aun la de vestir con comodidad en la estación del estío*; y creemos que las autoridades políticas, civiles y militares, por *decoo propio*, debían adoptar hoy mismo serias disposiciones para que el pueblo de Madrid no presenciase a la Europa entera un estado tan bochornoso para toda población culta.

—Liceo artístico y literario. Las circunstancias políticas no han bastado para enfriar el celo de la junta gubernativa de esta sociedad que después de haber celebrado una de las mas brillantes sesiones dramáticas, de que hableremos cuando tengamos mas tiempo y espacio, prepara para el jueves próximo un escogido concierto, de cuyo mérito podrán juzgar los señores liceístas solo con saber que toma parte en la sesión la señora de Vega.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 22,053 rs. vn. depositados por 583 individuos de los cuales 18 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto 49,959 rs. a solicitud de 15 interesados.

—La Gaceta de ayer, ha publicado por suplemento el décimo noveno anuncio de quema de documentos de la deuda pública comprensivo de 7,765 documentos importantes la cantidad de 97,011,605 reales y 24 rs. vn. quedando con arreglo a lo resuelto por las Cortes en 25 de mayo de 1837 abierto el término de 30 días para que los interesados establezcan sus reclamaciones.

—Se nos asegura que el señor Cabello ha sido nombrado jefe político de Madrid; pero que se ha negado a admitir dicho cargo.

—Hace dos días circula el rumor de haber regresado a esta corte el señor Linage quien permanecería según esta versión oculto. Ignoramos el fundamento de tal noticia.

—El número del *Archivo del Ejército* perteneciente al último miércoles no ha salido a luz por haber suspendido la publicación el jefe político. El miércoles próximo empezará de nuevo la publicación.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

ÉPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMÓSFERA.
	REAMUR.	CENTIGRA.			
7 de la m.	16 s. o.	20 s. o.	26 p. 2 l.	Oeste.	Nubarrones.
12 del día.	26 s. o.	26 s. o.	26 p. 2 l.	Oeste.	Nubarrones.
5 de la t.	25 s. o.	26 s. o.	26 p. 2 l.	Oeste.	Nubarrones.

(a) Se vende esta obra a 9 reales en la librería de Cuesta, en esta corte.